

LA APROBACIÓN DE DIOS SOBRE LA DEL HOMBRE

“¿Busco ahora la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿O procuro agradar a los hombres? Si todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo”. Gálatas 1:10 (RVR1960). A finales de los años 90 y principios de los 2000, una caricatura llamada *Recreo* seguía las aventuras de un grupo de niños aprendiendo lecciones de vida en el patio de juegos. A través de situaciones infantiles, cada episodio profundizaba en temas como el proceso de madurar, la gestión de los problemas sociales, el enfrentamiento a las pérdidas, los cambios, y la importancia de la autoaceptación. "Aunque el programa no era algo que viéramos mucho en casa cuando era niño, el mensaje de un episodio llamado 'Nadie odia a T.J.' se me ha quedado grabado con el paso de los años."

Este episodio sigue a un niño llamado T.J., quien es popular y bien querido por todos en el patio de juegos, excepto por un niño llamado Gordy. T.J. no sabe qué hizo o dejó de hacer para que Gordy no lo quisiera, pero se desvive para mejorar la opinión de Gordy sobre él. Después de pasar un episodio entero llevando a Gordy a aventuras y agotando cada arma carismática en su arsenal, T.J. pregunta de nuevo, y la respuesta sigue siendo la misma. Cuando T.J. pregunta por qué, Gordy no puede dar una razón; simplemente no le agrada.

Reflexiona sobre lo que has hecho para ganarte la aprobación de alguien, solo para que no funcione. Muchos de nosotros somos como T.J.: mucho esfuerzo con resultados decepcionantes. ¿Te has desvivido por ganarte la aprobación, solo para descubrir que nunca sucedería? Esto pudo haber sido un amor no correspondido, una amistad unilateral, un padre exigente o un cónyuge ingrato. Estos escenarios pueden dejarnos sintiéndonos inadecuados y cuestionando nuestro valor.

Afortunadamente, Dios es diferente. No tienes que esforzarte para ganarte Su aprobación. Dios sabe exactamente quién eres y te acepta tal como eres. No puedes hacer nada para que Él te ame más, y no puedes hacer nada para que Él te ame menos. Si realmente puedes comprender cómo se siente Dios acerca de ti, la necesidad de la aprobación del hombre no importará tanto porque nunca podrá compararse con cómo se siente Dios. ¿Cómo puedes buscar agradar a Dios y conocer Su aprobación hoy?

APLICACIÓN: Busca en tu corazón y pregúntale a Dios dónde estás buscando la aprobación de los demás. ¿Qué le está haciendo eso a tu corazón? Pasa tiempo con tu Padre y pregúntale cómo se siente Él acerca de ti.

ORACIÓN: Dios, muéstrame dónde estoy buscando la aprobación de los demás en lugar de la Tuya. Dame un corazón que busque Tu aprobación y que Te agrade. Gracias por amarme tal como soy. Gracias porque no tengo que ganarme Tu aprobación. Amén.

LA GLORIA DE DIOS SOBRE LA DEL HOMBRE

Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Juan 12:42-43 (RVR1960)

Al escribir esta escritura, ¿qué crees que sentía Juan hacia las autoridades que creyeron en Jesús, pero rechazaron la gloria de Dios por la gloria del hombre? ¿Decepción? ¿Ira? ¿Asco? ¿Resentimiento? ¿Tristeza? ¿Y tú? Al leer esta escritura, ¿sientes una de esas emociones, o algo completamente diferente?

Dios reveló Su gloria a través de Jesús, un hombre humilde y asombroso, pero a estas autoridades no les importó lo suficiente la verdad como para luchar por ella. Era más fácil, más conveniente, más popular, más lucrativo... en fin, cualquier otra cosa, alinearse con los fariseos. Se enfocaron más en el reconocimiento y los beneficios que obtenían de los hombres, que en las ganancias que les traería la gloria de Dios.

No puedes ser neutral cuando se trata de Jesús. Romanos 10:9 (RVR1960) dice **“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”**. Las autoridades creyeron, pero no estaban dispuestas a actuar en consecuencia. Lamentablemente, este es el legado que estos hombres dejaron para aquellos de nosotros que leemos esta escritura. Al destacar su decisión, Juan marca una línea. Él estaba dispuesto a arriesgar su vida por la verdad de quién es Jesús.

Este es un confrontación sobria y humilde para nosotros como lectores. Tenemos una **elección**: buscar la gloria del Dios vivo, o la gloria de las personas que nos rodean. Afortunadamente, conocemos y servimos a un Dios que nos ama más profundamente de lo que jamás sabremos. Dios luchó y murió por nosotros, y Él nos da el deseo y el poder para hacer lo que le agrada (Filipenses 2:13 NTV).

Elige a Jesús, y camina en la vida que Dios tiene para ti. Es infinitamente mejor que cualquier cosa que el hombre pueda ofrecer.

APLICACIÓN: Presta atención a los momentos de decisión hoy. Pídele a Dios que te ayude a elegir agradarle hoy. Esto puede significar morir a lo que alguien más espera de ti, o a lo que tú mismo esperas de ti, pero pídele a Dios que te ayude a elegirlo a Él hoy.

ORACIÓN: Gracias, Dios, por compartir Tu gloria conmigo a través de Jesús. Ayúdame a elegir Tu gloria hoy, por encima de cualquier persona o cualquier otra cosa. Amén.

SEMANA UNO • MARTES

EL PLACER DE DIOS SOBRE EL DEL HOMBRE

“Pues hablamos como mensajeros aprobados por Dios, a quienes se les confió la Buena Noticia. Nuestro propósito es agradar a Dios, no a las personas. Solamente él examina las intenciones de nuestro corazón”.¹ Tesalonicenses 2:4 (NTV)

Piensa en alguna ocasión en la que hiciste algo que alegró a alguien. Quizás le compraste a tu pareja el regalo perfecto, le diste a tu hijo una experiencia increíble, lograste un proyecto asombroso en el trabajo o simplemente hiciste reír a un empleado de autoservicio que notaste que estaba teniendo un día difícil. Se siente bien ayudar y agradar a los demás, saber que algo que hiciste marcó una diferencia en la vida de otra persona.

Agradar a la gente puede ser una búsqueda noble, pero también puede ser destructiva. Si eres de los que buscan agradar a los demás, es muy probable que recuerdes una o varias veces en las que hiciste grandes esfuerzos para complacer a alguien en detrimento tuyo o de las personas que te importan. Todos podemos pensar en ejemplos en los que hicimos algo para agradar a alguien —un cónyuge, un familiar, un amigo, un empleador— solo para sentirnos utilizados una vez que terminamos.

Examinar nuestros motivos después de una de estas experiencias puede ser un ejercicio de humildad. Por ejemplo, ¿alguna vez le abriste la puerta a un extraño, solo para que pasara sin decir una palabra de agradecimiento? Si esperabas un "gracias" por tu amabilidad, la ingratitud de la persona puede ser frustrante. He visto a gente que sostiene puertas gritar "¡De nada!" después de que la persona pasa. Si eres tú quien sostiene la puerta y te frustras cuando no te dan las gracias, necesitas preguntarte: ¿Estás ayudando a otros por el simple servicio o por el reconocimiento al final de este?

Dios ve tus acciones Y tus motivos. Él sabe lo que hiciste y exactamente por qué lo hiciste. Y Él siempre conoce tu corazón mejor que tú. Realmente aceptar esto puede ser humillante, pero también puede ser liberador. Conoces y sirves a un Dios que te conoce íntimamente y está ferozmente comprometido con tu crecimiento y desarrollo. No puedes esconderle nada, pero no tienes que esconderle nada. Él lo sabe, y aun así sigue apoyándote. ¡Ese es un Dios al que vale la pena agradar!

APLICACIÓN: ¿Hay alguna área de tu vida en la que haces lo correcto por la razón equivocada? Pídele a Dios que hable a esa parte de tu corazón.

ORACIÓN: Dios, gracias por conocerme a fondo. Dame un corazón que quiera agradarte con cada respiro que doy. Ayúdame a preocuparme por Tu obra, Tus prioridades. Permíteme sentir Tu agrado y orgullo como Tu hijo cuando hago un buen trabajo para Ti. Amén.

SEMANA UNO • MIÉRCOLES

EL REFUGIO DE DIOS SOBRE EL DEL HOMBRE

jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Jehová está conmigo entre los que me ayudan; Por tanto, yo veré mi deseo en los que me aborrecen. Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre. Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes. Salmo 118:6-9(RVR1960)

"¿Qué me puede hacer el hombre?" Al leer esto, probablemente puedas pensar en muchos ejemplos. Si te propusieras recordar una vez en que alguien te hizo daño de alguna manera, tardarías aproximadamente 0.001 segundos en que algo te viniera a la mente. Seas el tipo de persona que puede superar las cosas fácilmente o que tiene que luchar para que no se le peguen, sabes de primera mano lo que una persona puede hacerle a otra. Y eso sin contar las cosas horribles que puedes escuchar en las noticias: escándalos, asesinatos, errores judiciales, guerras, y la lista sigue y sigue.

"¿Qué me puede hacer el hombre?" El mal infligido en este mundo nunca puede superar el bien que Dios está derramando en él. Puede ser tentador ver los eventos globales y sentir que el cielo se está cayendo, pero **Dios tiene el control**. Ninguna de las dificultades de esta vida sorprende a Dios. Dios conoce el sufrimiento que experimentaremos, por eso la Biblia está llena de personas clamando a Él por justicia, ayuda y alivio. La Escritura constantemente proporciona recordatorios sobrios y reconfortantes de que Dios no solo conoce nuestras luchas, Él las experimentó. Jesús vino al mundo, vivió una vida perfecta, murió una muerte inmerecida a manos de las mismas personas a quienes vino a salvar y aun así conservó la esperanza. Horas antes de la muerte que sabía que se avecinaba, Jesús aún animó a sus discípulos: **"Les he dicho todo esto para que tengan paz en mí. Aquí en la tierra tendrán muchas pruebas y tristezas. Pero ánimense, porque yo he vencido al mundo"** (Juan 16:33 NTV).

Aquí es donde encuentras **refugio**. Recuerda quién es Dios y lo que ha hecho, y confía en que nada pasa desapercibido para Él. Clama a Él con honestidad y ponlo todo a sus pies. Cada vez que te venga a la mente, inclínate, toma tus pensamientos cautivos y ofréceselos de nuevo a Él.

APLICACIÓN: ¿Qué hay en tu vida que te está causando pena y te está agobiando? Podría ser un jefe exigente, cosas que escuchas en las noticias, una injusticia que experimentaste recientemente, etc. Escribe eso. Puede ser en una tarjeta de 3x5 o en un trozo de papel. Ora el Salmo 118:6-9 sobre ello, luego déjalo ir. Tíralo, quémalo o conviértelo en un avión de papel y déjalo volar. Dile a Dios que confías en Él con eso y pídele que sea tu refugio.

ORACIÓN: Dios, la vida es difícil. Gracias por vencer al mundo y por estar de mi parte. Ayúdame a confiar en Ti para mi refugio, no en nadie ni en nada más. Amén.

SEMANA UNO • JUEVES

EL REINO DE DIOS SOBRE EL DEL HOMBRE

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. Mateo 6:33-34 (RVR1960)

Si lees los versículos que preceden a Mateo 6:33-34, verás que Jesús está hablando sobre la **provisión de Dios**. Se refiere específicamente a la ropa y la comida, y se apoya en la naturaleza para mostrar la bondad de Dios al proveer lo esencial para toda la creación. Si el Dios del universo se preocupa íntimamente por las aves y la hierba, ¿imagina cuánto se preocupa por ti! Si Él es capaz y está dispuesto a dar a las criaturas y creaciones más humildes lo que necesitan, ¿por qué estás tan preocupado?

Con suerte, puedes recordar muchas veces en las que Dios te ayudó, cuando Él proveyó a la persona o la cosa correcta en el momento justo. En ese momento, no puedes imaginarte volviendo a dudar de Dios. Él acaba de ayudarte, entonces, ¿cómo podrías pensar lo contrario? Pero eso fue ayer, y hoy hay problemas insuperables, y el mañana parece aún más incierto. La presión aumenta, tu cabeza da vueltas, los problemas y el ajetreo persisten, y la duda crece. Claro, Dios te ayudó ayer, pero hoy ha sido un torbellino. Dios, ¿dónde estás, y lucharé con esto para siempre?

Hay un dicho que puede aclarar la espiral que podemos experimentar: **La culpa es un intento de controlar el pasado. La ansiedad es un intento de controlar el futuro.** ¿Cuántas de nuestras preocupaciones y miedos resultan, en última instancia, de nuestro deseo de controlar el mundo que nos rodea? Nuestras preocupaciones y miedos se basan en problemas reales que deben abordarse, pero a menudo estamos tan enfocados en afirmar o recuperar el control que perdemos de vista la simple verdad: **el control es una ilusión.**

Todo en nuestras vidas viene de Dios. Todo lo que se cruza en nuestro camino, lo que llega a nuestras manos o se nos escapa entre los dedos, todo viene de Su almacén de riquezas. Es más fácil decirlo que hacerlo, pero en lugar de enfocarte en lo que Dios no está haciendo, **aprecia lo que Él está proveyendo hoy.**

APLICACIÓN: ¿Qué te está causando ansiedad ahora mismo? Tómame un momento para confesar tu necesidad de controlar eso y ora por una mayor confianza en Dios con ello. Pídele que te lo quite y que te ayude a enfocarte en lo que Él quiere para ti hoy.

ORACIÓN: ¡Dios, ayuda mi incredulidad! Tengo una memoria tan corta cuando se trata de Tu provisión y fidelidad. Fortalece mi confianza en Ti, y ayúdame a ver lo que estás haciendo hoy. Amén.

SEMANA UNO • VIERNES

LA ALABANZA DE DIOS SOBRE LA MÍA

“Mas el que se gloría, gloríese en el Señor; porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.” 2 Corintios 10:17-18 (NTV)

La **confianza de los niños** es asombrosa y divertida. Mi hermano tiene dos hijos, de 4 y 6 años, y les encanta mostrar lo fuertes que son. Flexionan sus bíceps, lanzan palos, empujan muebles, aprietan juguetes con todas sus fuerzas, ayudan a mover cosas pesadas por la casa y desafían a los adultos, que les superan varias veces en tamaño, a luchas. Observarlos crecer mientras prueban su fuerza, experimentan y superan sus límites es increíble.

Los niños a menudo se jactaban de lo fuertes que eran, me desafiaban a una prueba de fuerza y salían apaleados (sí, soy "ese" tío). A veces se enfurruñan por su aplastante derrota, pero la mayoría de las veces, les emociona ver lo fuerte que soy yo. Pero sus ojos se iluminan cuando les digo lo fuertes que se han vuelto, cómo casi me ganan, o que es solo cuestión de tiempo antes de que puedan vencerme. Claro, quieren presumir de su fuerza, pero más que nada, **quieren mi aprobación**. Quieren oírme decirles que tienen lo que se necesita.

Este **deseo infantil de afirmación** de las personas que amamos es hermoso. Lamentablemente, demasiadas personas lo pierden a medida que crecen. Su confianza se convierte en arrogancia, y la necesidad de probarse a uno mismo ya no es un paso natural de crecimiento, sino que se convierte en una necesidad desesperada de medir su valor por su éxito, especialmente en comparación con otros.

Tristemente, esta arrogancia también se filtra en la iglesia. En 2 Corintios 10, Pablo se dirige a personas en la iglesia de Corinto que se engrandecen a sí mismas menospreciándolo a él. Él les da un **recordatorio aleccionador**: todo lo bueno que tienes, que alguna vez has tenido y que alguna vez tendrás, **procede de Dios** —el lugar donde naciste, los beneficios de tu crianza, tus habilidades, tu intelecto, tu experiencia, tus oportunidades, tus éxitos, las lecciones de tus fracasos, tu hogar y las cosas en él, tu cuerpo, tu salvación, tu fe, tu relación con Él, y así sucesivamente.

La **aprobación de Dios** importa más que cualquier otra cosa en esta vida. La **verdadera confianza** es saber de dónde vino cada cosa buena en tu vida, y la **humildad** es dar a Dios la gloria por Su provisión.

APLICACIÓN: Cada vez que ores en los próximos días, haz una lista de algunas cosas que Dios te ha dado, sin importar cuán pequeñas o triviales sean, y dale gloria por esas cosas. Ofréceselas de nuevo a Él para recordar cuánto te ha dado.

ORACIÓN: Padre, me has dado tanto. Dame ojos para ver dónde has provisto y un corazón que constantemente Te dé la gloria por ello. Amén.

SEMANA UNO • SÁBADO

UNA INVITACIÓN AL LUGAR SECRETO

Pero Jesús a menudo se retiraba al desierto para orar. Lucas 5:16 (NTV)

Bendice, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios. Salmo 103:2 (RVR1960)

Esta semana, estamos analizando la recompensa de Dios por la oración en privado (Mateo 6:6). Es uno de los tres ejemplos que Jesús dio de hacer buenas obras con motivos correctos. Los tres ejemplos que Jesús enseñó (dar a los pobres, la oración y el ayuno) se mencionan en un sentido negativo: "Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de la gente para que la vean..."

(Mateo 6:1a NVI).

El pastor Rick Warren dijo una vez que cuando enseña, siempre trata de ver los pasajes bíblicos desde un ángulo positivo. Creo que ese es un buen enfoque aquí. En lugar de centrarnos en lo que no debemos hacer en la oración, veamos lo que se nos invita a hacer en la oración privada.

Para Orígenes, el padre de la iglesia primitiva que vivió entre los años 185 y 254 d.C.: Jesús estaba enseñando metafóricamente cuando dijo: "entra en tu cuarto y cierra la puerta" (Mateo 6:6 NVI). Él creía que Jesús estaba diciendo que necesitamos separarnos intencionalmente del ruido y el clamor de la vida cotidiana y simplemente sentarnos en la presencia de Dios. Según Orígenes, el cuarto es el corazón (o la mente), y cerrar la puerta significa intencionalmente dejar todas las distracciones de la vida fuera de ese tiempo sagrado con Dios. Esta es sin duda una disciplina que vale la pena el esfuerzo. Es, según Mateo 6:6, donde Dios ve y recompensa. Es una llamada a la intimidad, no a la actuación. La presencia sentida de Dios es su propia recompensa.

APLICACIÓN: En un mundo inundado de una cacofonía de voces que compiten, se nos invita a disfrutar de la simple presencia de Dios. Tómame un tiempo para apagar tu teléfono y disfrutar de la compañía de Dios.

ORACIÓN: Señor, te doy mi atención plena y sin divisiones. Enséñame el valor de desconectarme de todo lo que el sistema del mundo dice que es importante, y enséñame a valorar más el tiempo oculto contigo que la aprobación pública. Amén.

SEMANA DOS • LUNES

EL REFUGIO DEL ALTÍSIMO

Los que viven al amparo del Altísimo encontrarán descanso a la sombra del Todopoderoso. Salmo 91:1 (NTV)

No hay lugar más seguro en todo el universo que bajo las alas del Dios soberano, sabio y lleno de amor. John Piper

Conocí a un hombre en Winnipeg a quien el gobierno iraní había enviado a espiar a cierto converso al cristianismo. Mientras el espía se escondía detrás de los setos, tratando de vislumbrar al infiel, una voz que le hablaba por encima de su hombro izquierdo lo sobresaltó. "¿Tal vez te gustaría entrar a tomar una taza de té?" ¡Era el hombre al que había sido enviado a espiar! Desconcertado, el espía dijo: "Me enviaron aquí para espiarte", tan sorprendido como cualquiera al oír las palabras salir de su boca. "Lo sé. Pero, ¿te gustaría entrar a tomar un té?" Con eso, los dos hombres entraron y comenzaron a hablar de Jesús.

El espía entró en la casa para descubrir pruebas incriminatorias. Cuando se fue, era un nuevo seguidor de Cristo. Lo que podría haber sido un final trágico para la historia del converso se convirtió en otra demostración de la protección de Dios sobre este hombre de oración. La oración privada es la plataforma de la poderosa y completa protección de Dios. ¿Quizás tienes una historia sobre la increíble protección de Dios en tu vida?

La palabra "habitar" sugiere una presencia continua y duradera. Esto no se trata de aquellos que claman a Dios cuando todo se desmorona. No, estamos hablando de las personas que saben de dónde viene su protección y se mantienen cerca de Aquel que realmente puede ofrecer seguridad. **El Salmo 27:5 (NVI) dice: "Porque en el día de la angustia Él me esconderá en Su morada; en lo reservado de Su tienda me ocultará y me pondrá en alto sobre una roca". El Salmo 31:20 (NVI) dice: "En la cubierta de Tu presencia los escondes de las tramas de los hombres; los guardas en Tu refugio de la contienda de las lenguas".** Incluso cuando nuestras situaciones parecen nefastas, podemos tener la confianza de que Dios nos cuidará y nos ayudará en nuestro momento de necesidad.

APLICACIÓN: ¿Estás preocupado por algo? ¿Por qué no convertirlo en una oración? Dios es mucho más capaz de manejar tus problemas que tú. La verdad es que Dios siempre ha tenido el control. El problema es la confianza mal depositada.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a recordar que nada que no haya pasado primero por Tus dedos puede tocarme. Ayúdame a confiar en que siempre tienes en mente lo mejor para mí, incluso cuando no puedo verlo en el momento. Amén.

SEMANA DOS • MARTES

¿PUEDES OÍRME AHORA?

Benditos los que me escuchan, velando cada día a Mis puertas, esperando a la entrada de Mi casa. Proverbios 8:34 (NVI). Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. Eclesiastés 5:1 (RVR1960). Hace varios años, Brookwood ofreció una clase llamada "Escuchar a Dios". Sigue siendo una de las clases más concurridas que Brookwood ha ofrecido. Superó con creces las expectativas de nuestro personal. Tuvimos que abrir nuevos espacios y horarios para las personas que querían asistir. Esto habla del sentido intuitivo de que ser un seguidor de Cristo es más que simplemente seguir principios bíblicos. Los judíos y los musulmanes hacen eso. No, entendemos que como cristianos, nuestra fe tiene un componente experiencial porque el Espíritu Santo vive en nosotros. A veces, el problema que enfrentamos es la ajetreada vida que ahoga la voz del Espíritu. No te equivoques, si el Espíritu de Dios puede derribar a Saulo de su caballo (Hechos 9:3-4), es más que capaz de atravesar cualquier distracción que podamos enfrentar. Pero a menudo Dios elige hablar a aquellos que lo buscan intencionalmente. Al menos tres de las siete prácticas clave para escuchar a Dios implican ir a tu "cuarto de oración". Son:

- Pasar tiempo en la palabra de Dios (Juan 14:21).
- Oración y quietud (Salmo 46:10).
- Buscarlo en el lugar secreto (Mateo 6:6).
- Obediencia a los mandamientos de Dios (Juan 3:22).
- Desear y pedir escuchar (Jeremías 33:3).
- Ayuno (Hechos 13:2).
- Discernimiento por el Espíritu Santo (Juan 10:27).

Si te tomas en serio lo de escuchar la voz de Dios, alejarte de la gente es clave para crear una postura receptiva para que Dios hable. Nuestra tendencia natural es estar excesivamente preocupados por las apariencias. Apartarse de los demás es una excelente manera de eliminar esa tentación. Nos permite ser libres y abiertos con Dios, pero también ayuda a traer claridad cuando Dios habla en una voz suave y apacible (1 Reyes 19:11-13).

APLICACIÓN: ¿Quieres escuchar a Dios? Sepárate de los demás y busca a Dios en un lugar secreto. Comienza con la oración, haciéndole saber a Dios que estás disponible si Él quiere hablar. Lee lentamente uno de los Salmos y ve qué te resalta el Espíritu de Dios.

ORACIÓN: Señor, vengo a Ti tal como soy. Te doy toda mi atención. Por favor, háblame. ¿Qué quieres que sepa? Tu siervo escucha. Amén.

SEMANA DOS • MIÉRCOLES

UN ODIO SAGRADO

Pero que nadie piense que la oración pública compensará la comunión privada. George Müller.

Pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de otras cosas entran y ahogan la palabra, y esta se vuelve infructuosa. Marcos 4:19 (NVI)

Durante un período particularmente difícil de mi vida, me dediqué a leer la Filocalia, una colección de los escritos de los Padres y Madres del Desierto. Para aquellos que no están familiarizados con los Padres y Madres del Desierto, eran cristianos que decidieron escapar de la corrupción de la cultura griega mudándose al desierto egipcio. Fueron los primeros monjes cristianos, y sus experiencias únicas les dieron espacio para desarrollar prácticas espirituales que se han perdido para la mayoría de nosotros en Occidente. Un hombre conocido como Evagrio el Solitario hablaba de la práctica de la Vigilancia, que ayuda a entrenar la mente para enfocarse en Cristo cuando es bombardeada con pensamientos intrusivos. Todavía implemento algunas de esas prácticas en mi caminar con Dios.

Aquí hay algo que dijo Evagrio:

Para ayudar al hombre, le ha dado el poder incisivo (la ira) y el deseo (la pasión), así con el primero puede alejar las ideas perversas, que son como lobos, mientras que con el segundo pueda cuidar amorosamente a las ovejas, aunque a menudo esté expuesto a lluvias y vientos.

El poder incisivo es la ira contra el pecado. Pero específicamente, la ira hacia los pensamientos intrusivos y no deseados. Como sabemos, no todos los pensamientos provienen de nuestro interior. A veces son dirigidos por fuerzas demoníacas en nuestra contra. La guerra que libramos está en el reino de nuestra vida de pensamiento. Los pensamientos se proyectan en la mente para desanimarnos y hacernos ineficaces. Ahuyentamos esos pensamientos demoníacos, según Evagrio, con nuestra ira contra ellos. No debemos ser pasivos ante nada ni nadie que amenace con alejarnos de nuestro "cuarto de oración".

APLICACIÓN: ¿Qué cosas, incluso cosas buenas, parecen desviar tu atención del tiempo a solas con Dios?

ORACIÓN: Señor, te pido que me ayudes a priorizar nuestra oración a solas. Quiero entender que es un vínculo vital entre Tú y yo. Amén.

SEMANA DOS • JUEVES

CONFESIONES DE UN GUERRERO DE ORACIÓN EN RECUPERACIÓN

“Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras”. Mateo 6:7 (NVI)

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Santiago 5:16 (RVR1960)

Solía identificarme como un guerrero de oración. Nunca supe realmente lo que eso significaba, pero me gustaba la designación porque me hacía sentir importante. El problema es que la oración no se trata realmente de quien ora. Se trata de Aquel a quien oramos, eso es lo que importa. A principios de esta semana, abordamos la importancia de alejarse de la multitud para evitar ver la oración como una actuación. Concentrarse en la duración de nuestro tiempo de oración puede convertirse en una forma de medirnos unos contra otros. En el versículo anterior, leemos que los paganos tenían la idea de que cuanto más repetían frases sin sentido, más los escucharían los dioses. El enfoque estaba en su actuación, en lugar de en el Dios que puede intervenir en su favor. Creo que este es un truco directo del mismo infierno.

Santiago 5:16 dice que a medida que recibimos confesiones de otros, el poder del Espíritu se desata y las cargas se liberan como un acto de la gracia de Dios. Ese es el poder de la oración en acción. Luego continúa diciendo que la oración de la persona justa tiene mucho poder y logra mucho. Pronunciar palabras de gracia cambia el mundo. Pero fíjate que no habla de cuánto tiempo oramos, ni del estilo de oración. Simplemente dice que la oración de la persona justa tiene mucho poder y logra mucho.

¿Quién es el hombre justo? Ninguno de nosotros (Romanos 3:9-20). Más bien, la justicia se nos es contada cuando confiamos en Él (Génesis 15:6, Romanos 4:1-22, Gálatas 3:6-9). Nuestra eficacia en la oración tiene que ver con nuestra confianza en Jesús, no con nuestra habilidad para orar bien. Pensar en nosotros mismos como guerreros de oración solo pone el foco en nosotros. Este es el mismo pecado que el de quien ora públicamente para ser visto por los demás.

APLICACIÓN: Escribe tres cosas que solo pueden lograrse con la intervención de Dios. Ora a solas sobre esto durante el próximo mes. Registra lo que sucede.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a no poner confianza en la carne, sino simplemente a traer mis peticiones a Ti. Amén.

SEMANA DOS • VIERNES

INTIMIDAD CON DIOS

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Santiago 4:8 (RVR1960). Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Jeremías 33:3 (CEB)

in-ti-mi-dad (n) Familiaridad o amistad cercana; cercanía: la intimidad entre un marido y una esposa. Nuestra capacidad para amar está determinada por nuestra disposición a arriesgarnos. Se necesita coraje para permitirnos dar ese primer paso de vulnerabilidad. También es un gran honor y una responsabilidad que se nos confíe el ser más íntimo de una persona. Dios te conoce mejor de lo que un marido ama a su esposa. Él te conoce mejor de lo que te conoces a ti mismo. Nada está oculto a Su vista, sin embargo, Él te ama lo suficiente como para enviar a Su Hijo a tomar el castigo que mereces.

¿Saber eso cambia tu relación con Él? En mi caso, hay un impulso por encubrir mi fragilidad, pero Él me dice: **"Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado" (Juan 15:3 NVI)**. ¡Todo lo que puedo decir es gracias, Señor! Atrás quedaron los días en que trataba de impresionarlo con todo tipo de buenas obras y autodisciplina. Él ve a través de todo, invitándome a venir y sentarme a Sus pies con María, quien ha elegido la buena parte (Lucas 10:42 NVI).

Esto es lo que sucede cuando entramos en el "cuarto de oración". Nos volvemos conscientes de nuestra unión con Él. En Efesios 5, a Cristo se le presenta como un novio. La verdadera intimidad con Él ocurre a puertas cerradas. Es algo hermoso entre tú y tu Señor. No puede reducirse al lenguaje humano. **"Clama a mí y te responderé", dice el profeta Jeremías, "y te revelaré secretos maravillosos que no has conocido" (Jeremías 33:3 RVR1960)**. Dios quiere revelarse a una novia receptiva. Nunca olvidaré cuán tiernamente Dios me reveló verdades que no había conocido antes, lo cual cambió la trayectoria de mis planes. Estoy eternamente agradecido por un Dios que se preocupa lo suficiente como para revelarse en el silencio de mi "cuarto".

APLICACIÓN: Visualízate sentado frente a Jesús. Tómate el tiempo que necesites para aclarar la imagen. ¿Qué está haciendo Jesús? ¿Qué te está diciendo? Lo que Él diga se alinearán con la Escritura, pero creo que tiene algo específico que le gustaría decirte.

ORACIÓN: Señor, Te amo. Estoy aquí listo para recibir de Ti. No retengo nada. Muéstrame lo que quieres que sepa. Amén.

SEMANA DOS • SÁBADO

PARQUES INFANTILES

Pero yo en Tu misericordia he confiado; Mi corazón se alegrará en Tu salvación. Salmo 13:5 (RV60)

¡Los parques infantiles en el recreo de la escuela son fantásticos! Barras para colgarse. Columpios. Toboganes. Balancines. Ese aparato que te hace girar y girar a 100 millas por hora, y tú te esfuerzas por no soltarte de una barra de metal... también conocido como carrusel o calesita. Por muy divertidas que fueran esas atracciones, quizás también un poco peligrosas, probablemente recuerdes a los amigos de la infancia con los que jugabas tanto como a las propias atracciones. ¡Quizás tu mejor amigo no estaba en tu clase, pero podías jugar con él en el recreo! La campana te avisaba que tenías 15 minutos de libertad para correr y jugar. ¿Puedes sentir los recuerdos?

Podías pasar tiempo con amigos que te conocían. Se conocían las atracciones y juegos favoritos de cada uno. ¿Con qué frecuencia corrían con un abandono desenfrenado, riendo hasta quedarse sin aliento? Yo sé que me hice muchos rasguños al caer en nidos de piñas. Sin embargo, se llaman "parques para jugar" por una razón. Esos momentos divertidos te ayudaban a llegar al final del día, hasta que pudieras verlos y jugar de nuevo.

A medida que envejecemos y supuestamente nos volvemos más maduros, ¿por qué estas horas de juego se vuelven menos frecuentes? Esas maravillosas experiencias de divertirse y ser conocido pueden ser parte de nuestra vida cotidiana con Dios. Nuestras vidas con Dios están destinadas a ser plenas y emocionantes, no aburridas y llenas de monotonía. A diferencia de esperar 15 minutos de recreo, podemos experimentarlo a Él ahora mismo. La campana ya ha sonado. Todo lo que tienes que hacer es correr hacia Él.

APLICACIÓN: Pasa unos minutos con Dios hoy, dándole gracias por los buenos recuerdos en tu vida. Dale gracias por las experiencias y por cómo han bendecido tu vida. Considera compartir una de esas experiencias con un amigo.

ORACIÓN: Padre, ayúdame a experimentarte de una manera nueva hoy. Al acercarme a Ti, muéstrame un lado de Ti que no haya visto antes. Muéstrame un lado que me anime a seguir volviendo a Ti. Amén.

SEMANA TRES • LUNES

TELÉFONOS

Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo. Romanos 10:17 (NTV)

¿Recuerdas cuando los teléfonos estaban conectados a la pared y tenían un cordón? ¡El sonido del teléfono sonando y correr sin aliento para contestar con la esperanza de que alguien te estuviera llamando a ti! Solo para darte cuenta de que era alguien para tus padres, hermanos o un telemercader... qué fastidio. Siendo el menor de cinco, rara vez recibía una llamada y a menudo me apuraban para colgar cuando era para mí. ¡Qué injusto!

Pero cuando esas llamadas eran para ti y alguien estaba al otro lado que te conocía y tenía una relación contigo, la sensación era casi indescriptible. Quizás tus abuelos te deseaban un feliz cumpleaños, o tu padre estaba de viaje de negocios y llamaba para ver cómo estabas y darte las buenas noches. A veces estirabas ese cable de teléfono rizado y deshacías los nudos para meterte en el armario del pasillo y tener la mayor privacidad posible para hablar. Muchos cables de teléfono se arruinaron en mi casa porque el cordón se enredaba en la barandilla de las escaleras tan a menudo que se rompía.

No importaba de qué estuvieras hablando. Era solo esa sensación de conexión con alguien. Tú y la persona al otro lado de la línea estaban conectados aunque no estuvieran en la misma casa. Muchos recuerdos se hicieron con esos teléfonos.

Nuestra conexión con el Señor es similar a la del teléfono. ¿Esperamos con ansias que Dios nos llame? ¿Corremos hacia Su llamada sin aliento? Él nos llama, pero ¿contestamos? Si contestamos, ¿cómo respondemos? ¿Somos evasivos? ¿Enojados? ¿Asustados? ¿Silenciosos? Cuanto mejor sea nuestra conexión con el Señor, mejor será la conversación y la experiencia cuando hablemos con Él. Da un paso para que tu conexión sea más clara hoy.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre los pasos que quiere que des para eliminar el estática de tus conversaciones con Él. Luego, disfruta de la conversación.

ORACIÓN: Padre, gracias por llamarme. Ayúdame a ser más consciente y disponible cuando Tú llames. Elimina la interferencia de mi mente y mi corazón para que nuestro tiempo juntos pueda ser aún más gratificante. Amén.

SEMANA TRES • MARTES

VENTANAS

Guárdame como a la niña de Tus ojos; escóndeme bajo la sombra de Tus alas... Salmo 17:8 (NVI)

Algunos dicen que los ojos son la ventana del alma. ¿Qué significa eso exactamente? Mirar a los ojos de alguien puede revelar mucho. A menudo, los ojos dicen algo más de lo que las palabras pueden comunicar. Nuestras palabras pueden decir que estamos felices, pero nuestros ojos pueden comunicar emoción o tristeza. Ver a alguien mirándonos mientras procesamos la pérdida de un ser querido no tiene medida. Los ojos de alguien a quien amamos profundamente, haciéndonos saber que somos amados, no tienen precio. Encontrar la mirada de un amigo cuando estamos sufriendo nos proporciona mucho consuelo. Un bebé recién nacido que mira a los ojos de un padre comienza a crear un vínculo para toda la vida.

Las fotos y los videos revelan mucho sobre cómo te sentías tú o cómo se sentían los demás en un momento determinado. Considera los momentos de celebración en tu vida. ¿Qué ves al mirar fotos, ver graduaciones o videos de vacaciones? Cuando miro fotos de mi graduación de la escuela secundaria, veo padres orgullosos y amigos emocionados. Cuando miro fotos de la primera vez que mis hijos subieron a una montaña rusa, veo un deleite absoluto. Cuando miro los videos de mis nietos experimentando la comida japonesa cocinada frente a ellos, veo asombro (y algo de ansiedad, para ser honesto).

La investigación dice que la pupila del ojo se expande cuando ve algo que captura su interés. La Biblia dice que nosotros, tú y yo, somos la niña del ojo de Dios. Los ojos de Dios están siempre sobre nosotros. Sus ojos están abiertos y comprometidos. Él está interesado en nosotros. Él desea que recibamos Su amor por nosotros. Solo debemos mirarle de vuelta para experimentar Su amor por nosotros.

APLICACIÓN: Pasa un tiempo imaginando cómo te ve Dios. Si sientes sentimientos negativos o de condena, pídele que corrija esos sentimientos y los convierta en verdad. Dale gracias por hacerte la niña de Su ojo.

ORACIÓN: Jesús, la Biblia dice que Tú eres el amante de mi alma (mente/voluntad/emociones). Ayúdame a encontrarme con Tu mirada hoy y a encontrar amor y aceptación para mi alma. Que mi alma comience a sanar y a experimentar gozo. Amén.

SEMANA TRES • MIÉRCOLES

PRESENCIA

en quien tenemos seguridad y confiado acceso por medio de la fe en él. Efesios 3:12 (RVC)

Mi padre me contó una historia sobre mi abuela que cambió la forma en que veía a mi padre y a mi abuela. Ella cuidaba una casa de huéspedes donde se quedaban los hombres del ferrocarril cuando sus trenes pasaban por la zona. Todavía puedo imaginar a mi abuela con su falda larga y un delantal atado a la cintura, cocinando para ellos y limpiando después de que se iban.

El silbato del tren sonaba cuando el tren se acercaba a la casa, y mi padre se ponía nervioso. Siendo muy joven, a mi padre lo intimidaban los ruidos fuertes de los hombres cuando llegaban. No sabía lo que significaba el ruido, pero amenazaba su tiempo de juego. Mi abuela podía sentir la preocupación de mi padre. Según el recuerdo de mi padre, ella lo miró y le dijo: **"Ahora agárrate a mí porque nunca te soltaré."** Mi padre entonces se agarraba a su falda mientras ella hacía su trabajo. Mi padre me contó que su ansiedad y miedo se derretían al pensar en las palabras de su madre. Mientras me contaba esta historia, vi su amor y gratitud por su madre. Mientras me contaba esta historia, pude sentir el amor de mi abuela por mi padre.

Jesús nos dice palabras similares en Mateo 28:20 cuando les recuerda a los discípulos que Él estará con ellos siempre, incluso hasta el fin de los tiempos. Considera esas palabras. Considera el corazón detrás de esas palabras. Su presencia nunca nos deja. Su presencia nos consuela. Su presencia nos fortalece. Su presencia es eterna. **Aférrate a Él hoy porque Él no te soltará.**

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre situaciones en las que Él estuvo contigo, aunque te sintieras solo o asustado. Pregúntale qué quiere que sepas sobre ese momento.

ORACIÓN: Jesús, gracias por nunca dejarme. Gracias por estar siempre conmigo. Ayúdame a sentir Tu presencia ahora mismo mientras rezo estas palabras. Aumenta mi fe en Ti mientras soy consolado por Tu presencia. Amén.

SEMANA TRES • JUEVES

PALABRAS

Lámpara es a mis pies Tu palabra, y lumbrera a mi camino. Salmo 119:105 (RVR1960)

¿Alguna vez alguien ha terminado tu frase? Podría ser molesto si se equivocaban, o podría ser tranquilizador porque te conocen muy bien. Tal vez querías decir la frase ingeniosa, pero alguien te robó la gloria. Quizás no podías encontrar la palabra correcta para mostrar aprecio a alguien, y ellos pudieron insertar la palabra perfecta.

Hace años, había un programa de juegos llamado "The Newlywed Game". La premisa era interrogar a las parejas recién casadas sobre sus cónyuges. Supuestamente todo era divertido, pero surgían roces cuando las respuestas del esposo no coincidían con lo que la esposa esperaba o viceversa. La pareja que obtenía el mayor número de respuestas correctas ganaba el juego. Lo que era interesante era la expresión en los rostros de las parejas cuando las respuestas a las preguntas sobre ellos eran incorrectas. La mirada de sorpresa al ver que su cónyuge no los conocía lo suficientemente bien. Por el contrario, ¡la mirada de felicidad cuando las respuestas eran correctas! A todos nos gusta que nos entiendan, ¿no?

Una queja común es que la Biblia está anticuada y es irrelevante para el mundo de hoy. Sin embargo, la Biblia a menudo es llamada la carta de amor de Dios para nosotros. Dios nos habla a través de las palabras de este libro tan vendido, las cuales son verdaderas y útiles en nuestra vida diaria. Por lo tanto, es posible que las palabras de Dios puedan hablar directamente a los problemas que estamos enfrentando ahora. Las palabras de Dios podrían describir con precisión cómo nos sentimos por dentro. Las palabras de Dios podrían ser lo que necesitamos para volver a ponernos de pie. Él acierta todas las respuestas a las preguntas sobre nosotros... ¡qué bendición!

APLICACIÓN: Encuentra en la Biblia las palabras de afirmación de Dios para ti. Reflexiona sobre esas palabras y pídele a Dios que te ayude a creerlas. Dale las gracias por Sus palabras. ¡Compártelas con alguien que conozcas para animarse mutuamente!

ORACIÓN: Padre, Tus palabras me dan vida. Habla amor, vida y luz a mi corazón, mente y emociones hoy. Anímame a traerte mis preguntas y problemas. Amén.

SEMANA TRES • VIERNES

ABRAZOS

Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me mantendrá cerca. Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me mantendrá cerca. Salmo 27:10

Es interesante cómo la gente se etiqueta a sí misma como "abrazadora" o "no abrazadora". Abrazar o no abrazar, esa es la cuestión. Intentar darle un abrazo a alguien que no abraza puede ser traumático para ambas partes. Conoces la sensación: la incomodidad de inclinarte para abrazar a un no abrazador y te encuentras con un gesto de la mano y del rostro que marca un límite. O la sensación de no querer un abrazo de un invasor del espacio personal que no nota el "NO" en tu cara mientras intenta abrazarte. (Por cierto... no estoy en contra de los no abrazadores, solo señalo las diferencias).

Por otro lado, la calidez que experimentas al abrazar a alguien que amas o a quien no has visto en mucho tiempo. La belleza de un abrazo de un niño que corre a los brazos de su mamá o papá. La experiencia de ser bien amado cuando estamos en medio del dolor o la pérdida. El amor de alguien que quiere que sepas de verdad que le importas.

¿Es Jesús un abrazador? Yo creo que lo es. En Mateo 23:37 y Lucas 13:34, le dice a Jerusalén que a menudo ha querido reunirlos o abrazarlos como una gallina reúne a sus polluelos. Luego lamenta que, desafortunadamente, Jerusalén no estaba dispuesta a ser abrazada. ¿Qué nos transmite esta imagen? ¿Qué nos comunica esta metáfora? Una gallina madre reunirá a sus polluelos bajo sus alas para nutrirlos, guiarlos y defenderlos. Jesús desea hacer lo mismo con nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es estar abiertos a la vida que Su abrazo trae.

APLICACIÓN: Pídele a Dios una experiencia tangible de Su amor hacia ti. Si sientes resistencia a esa petición, pregúntale por qué le dirías que no a Su abrazo. ¡Luego, abraza a los más cercanos a ti hoy!

ORACIÓN: Padre, gracias por amarme con un amor eterno. Al acercarme a Ti en oración, ¿me abrazarás? ¿Me permitirás experimentar un amor de Ti que trasciende cualquier cosa que haya experimentado? Derriba cualquier muro que se interponga en el camino. Ayúdame a permitirme recibir Tu abrazo hoy. Amén.

SEMANA TRES • SÁBADO

EL REINO EN LA MESA DE LA COCINA

Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor. Efesios 6:4 (NTV)

La familia es a menudo donde nuestra fe es más probada. Una cosa es ser paciente con un extraño. Otra cosa es responder con amabilidad cuando tu hijo pequeño arroja avena por toda la habitación o tu adolescente cierra una puerta de golpe. Pero si el Reino de Dios está verdaderamente cerca, ¿no debería aparecer primero en nuestros hogares?

Las palabras de Pablo están dirigidas a los padres, pero el principio se extiende a todos los roles de crianza y relaciones familiares. No lideres con frustración. No críes por miedo. En su lugar, crea un hogar donde la voz de Dios moldee nuestras respuestas.

Paul Tripp, pastor, autor y orador reconocido por aplicar verdades bíblicas a la vida cotidiana, escribe: **"La crianza es ser los embajadores de Dios en la vida de nuestros hijos."** No somos la autoridad máxima; ellos pertenecen a Dios. Los embajadores representan a alguien o algo más grande que ellos mismos en autoridad o influencia. Somos los representantes de Dios en nuestra familia. Venimos en el nombre y el poder de Dios a nuestros hogares.

El Reino no viene a través de la perfección, viene a través de la **presencia**. Estar presente. Escuchar bien. Reconocer nuestros errores. Pedir perdón cuando nos equivocamos. Esa es la cultura del Reino. No se trata de hacer que los niños se porten bien para que nos hagan quedar bien. Se trata de ayudarlos a conocer el amor y la verdad de un Dios que es lento para la ira y rico en amor.

A veces el trabajo del Reino se ve como oraciones antes de dormir, notas de ánimo, o sentarse tranquilamente juntos después de una discusión. No es algo llamativo. Esos pequeños momentos siembran grandes semillas.

APLICACIÓN: Piensa en un momento reciente en tu hogar en el que podrías haber respondido de manera diferente. Invita a Dios a tu rol de padre/madre o a tu liderazgo hoy.

ORACIÓN: Padre celestial, ayúdanos a ser Tu reflejo en nuestros hogares, demostrando paciencia y gracia incluso en los momentos difíciles. Que nuestra familia sea un lugar donde Tu amor y Tu paz sean evidentes para todos. Amén.

SEMANA CUATRO • LUNES

EL REINO EN EL TRABAJO

Que el favor del Señor nuestro Dios descanse sobre nosotros; confirma para nosotros la obra de nuestras manos; sí, confirma la obra de nuestras manos. Salmo 90:17 (NVI)

A menudo separamos nuestra vida laboral de nuestra vida espiritual, como si Dios se fuera cuando nosotros entramos a trabajar. Pero la Escritura pinta un cuadro diferente. Desde las primeras páginas del Génesis, Dios se muestra como un Creador y un Obrero, y nos invita a ese mismo ritmo sagrado. El Salmo 90 nos recuerda que el trabajo, hecho en la fuerza de Dios y para Sus propósitos, tiene un peso eterno.

Este versículo es una bendición del Señor: **"confirma para nosotros la obra de nuestras manos"**. Es un llamado a hacer que nuestro trabajo importe. Ya sea que trabajes en un salón de clases, una cocina, un cubículo o en ventas, tu labor no es pequeña a los ojos del Reino. Dios usa tu trabajo para moldear el carácter, servir a los demás y revelar Su bondad. Él está presente en las hojas de cálculo, atendiendo a los clientes, cambiando pañales y construyendo cosas que perduran.

El impacto del Reino no siempre significa resultados visibles. A menudo es una fidelidad silenciosa. Es ser honesto cuando tomar atajos sería más fácil. Cuando tenía un trabajo en la universidad, le dije a mi jefe: "Todavía no me pagan por pensar". No descartes los pequeños comienzos. Cuando trabajamos con Dios en mente, incluso las tareas rutinarias se convierten en actos de adoración.

Esta oración del Salmo 90 es una forma de decir: **"Dios, haz que lo que hago hoy cuente en este mundo y tenga un impacto eterno."** Es un recordatorio de que lo que hacemos importa más cuando lo hacemos con Él y para Él.

APLICACIÓN: Antes de tu próxima tarea, haz una pausa y pídele a Dios que esté presente en tu trabajo. Ofréceselo como adoración. Reflexiona sobre cómo tu esfuerzo podría servir a otros y señalarlos a Él.

ORACIÓN: Señor, gracias por darme trabajo. Por favor, dame Tu favor hoy. Usa mi trabajo y mis esfuerzos para traerte gloria. Permíteme ver mi trabajo como un acto de adoración para Ti. Amén.

SEMANA CUATRO • MARTES

EL REINO EN NUESTRO DOLOR

Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. 2 Corintios 4: 17(NVI)

El dolor tiene la capacidad de achicar nuestra visión. Cuando estamos sufriendo física, emocional o espiritualmente, es difícil ver más allá del momento. Pero Pablo, que conoció el sufrimiento profundo, nos invita a alzar la vista al Padre. No importa cuán pesado se sienta ahora, lo que estamos pasando no es el final de la historia. En las manos de Dios, el sufrimiento no es en vano. Dios está obrando en nuestro sufrimiento.

Pablo no está diciendo que nuestro dolor no importa. Está diciendo que importa más de lo que nos damos cuenta. Dios usa nuestro dolor para mover cosas en la eternidad. El reino de Dios no es uno sin dificultades. Pero Dios, en Su gracia, redime nuestro sufrimiento. Las luchas pueden profundizar nuestra compasión. Las decepciones pueden llevarnos a depender de Dios. Las debilidades pueden abrir la puerta a una fuerza inesperada. Y todo ello, dice Pablo, nos está preparando una inmensa gloria que durará para siempre. Nuestros problemas están obrando a nuestro favor.

Joni Eareckson Tada, autora cristiana, presentadora de radio y tetrapléjica después de un accidente de buceo que le cambió la vida a los 17 años, dijo una vez: **"No hay nada que mueva el alma de un padre amoroso como el llanto de su hijo."** Sus palabras capturan la tierna capacidad de respuesta de Dios a nuestro dolor. El accidente de Joni fue un evento crucial que impulsó su ministerio y defensa de las personas con discapacidad.

Piensa en ello como una semilla enterrada en la tierra. Parece una pérdida. Se siente como oscuridad. Pero bajo tierra, algo está sucediendo. Las raíces están arraigando. La vida está comenzando. Y con el tiempo, esa semilla se abre paso con belleza. Ese es el tipo de impacto que el sufrimiento puede tener. El bien que surge del dolor.

Cuando caminamos a través del sufrimiento con Jesús, recibimos una oportunidad única para crecer. Nuestro crecimiento brilla como un testimonio para los demás. La gente nota la paz en la tormenta. Notan una esperanza que no se rinde. Ese es el impacto del Reino.

APLICACIÓN: ¿Qué estás cargando hoy que se siente pesado? Ofrecelo a Dios (de nuevo). Pídele que te muestre cómo podría usarlo para moldear algo hermoso.

ORACIÓN: Padre, cuando sufro, me cuesta saber cómo responder. Confío en Tu palabra acerca de que mi dolor es redentor. Ayúdame a usar mi dolor para hacer crecer mi fe y para ayudar a otros a verte obrando. Amén.

SEMANA CUATRO • MIÉRCOLES

LA SABIDURÍA DEL REINO

El temor del Señor es el principio del conocimiento; los necios desprecian la sabiduría y la disciplina. Proverbios 1:7 (NVI)

Vivimos en un mundo repleto de información, con millones de videos, libros, blogs y opiniones. Pero la información no es lo mismo que la sabiduría. Podemos llenar nuestra cabeza de datos y aun así perder la perspicacia que cambia la vida y que solo proviene de Dios. Según Proverbios, la verdadera sabiduría comienza en un solo lugar: con el **temor del Señor**.

Temer al Señor no significa tenerle miedo. Significa tenerle reverencia, confiar en Sus caminos por encima de los nuestros y vivir como si Él supiera qué es lo mejor. Ese tipo de humildad es la puerta de entrada a la sabiduría. Y cuando la cruzamos, todo empieza a cambiar.

La sabiduría celestial se manifiesta en cómo tomamos decisiones, cómo respondemos a los conflictos y cómo usamos nuestro tiempo y nuestras palabras. Silencia el caos de las voces que compiten y nos invita a sintonizar con el susurro de Dios. Nos ayuda a ver lo que más importa en nuestras vidas. La sabiduría moldea nuestro carácter más que simplemente proporcionar respuestas. Nos lleva a vivir de una manera que refleja el corazón del Reino: con paciencia, paz, justicia y amor.

Pero el versículo también nos advierte. **"Los necios desprecian la sabiduría."** Es una postura defensiva contra la sabiduría de Dios. Es elegir el orgullo por encima de la capacidad de ser enseñado. La sabiduría de Dios nos exige escuchar, preguntar y seguir, incluso cuando es impopular.

Si queremos tener un impacto duradero en nuestras familias, nuestras amistades y nuestras comunidades, no vendrá de respuestas rápidas o planes ingeniosos. Vendrá de un corazón que busca a Dios primero y por encima de todo.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que escudriñe tu corazón en busca de áreas donde confías en tu propio entendimiento. Invítalo a guiarte con Su sabiduría. Luego, actúa hoy sobre una cosa que Él te muestre.

ORACIÓN: Señor, quiero una sabiduría que esté más allá del alcance de la tierra. Quiero confiar en Ti y depender de Tu sabiduría en lugar de la mía. Enséñame a confiar en Tu voz y a caminar de una manera que Te honre hoy. Amén.

SEMANA CUATRO • JUEVES

EL REINO DE LA PAZ

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado. Isaías 26:3 (RVR1960)

Estamos acostumbrados a que la paz sea temporal. Es lo que sentimos cuando los niños están dormidos, la bandeja de entrada de correos está vacía o el diagnóstico resulta ser favorable. Pero la paz que Dios ofrece no es así. No es una pausa en el ruido o en el ajetreo. Es la calma en medio del caos.

Isaías habla de **completa paz**. La palabra hebrea *shalom* significa más que calma. Es plenitud, armonía, todo en su lugar correcto. Este tipo de paz es un sello distintivo del Reino de Dios. Cuando Jesús caminó sobre la tierra, calmó tormentas, echó fuera el miedo y trajo paz donde existía la angustia. Y ahora Él ofrece esa misma paz en nuestras vidas.

Pero la paz no sucede por accidente. Isaías nos dice quién la recibe: **"aquel cuyo pensamiento en Ti persevera."** Esta es la idea de estar anclado en Dios, no ser zarandeado por los titulares, las emociones o las circunstancias. Ese tipo de enfoque proviene de la **confianza**. La confianza es la puerta de entrada a la paz. Cuando dejamos de intentar controlarlo todo y creemos que Dios es quien dice ser, la paz le sigue. Ann Voskamp, una autora canadiense conocida por sus escritos cristianos inspiradores, dijo una vez: **"El cambio en la vida llega cuando recibimos la vida con gratitud y no pedimos que nada cambie."**

La paz del Reino tiene un impacto. Es contagiosa. La gente se da cuenta cuando entras en una habitación, tranquilo en medio del caos. Cuando tu vida no está impulsada por el miedo o las prisas, eso genera preguntas. Las personas en paz se convierten en anclas en espacios de ansiedad. Le recuerdan a los demás que hay una forma más profunda de vivir.

APLICACIÓN: ¿Dónde te sientes inquieto hoy? Tómate un momento para fijar tu mente en Dios. Di en voz alta una verdad sobre quién es Él y pídele que Su paz se asiente sobre ti.

ORACIÓN: Dios, Tú eres el ancla de mi alma. Ayúdame a confiar más en Ti que en lo que puedo ver a mi alrededor. Recuérdame hoy que Tú tienes el control. Que Tu paz gobierne mi corazón hoy. Amén.

SEMANA CUATRO • VIERNES

LOS RECURSOS DEL REINO

“No se te ocurra pensar: ‘Yo he conseguido esta riqueza con mis propias fuerzas y energías’. Acuérdate del Señor tu Dios. Él es quien te da las fuerzas para conseguir tu bienestar, y así confirma el pacto que, mediante un juramento, les hizo a tus antepasados.” Deuteronomio 8:17-18 (NTV)

Es fácil de olvidar. Trabajamos duro. Estudiamos, nos esforzamos, ahorramos y construimos. Y luego, sin darnos cuenta, empezamos a pensar que todo fue obra nuestra. Silenciosamente nos atribuimos el mérito de la casa, el sueldo, el éxito. Pero Dios interrumpe esa mentalidad con un recordatorio amable pero firme: **"Recuerda quién te dio la habilidad en primer lugar."** Él te dio el poder para tener éxito.

En Deuteronomio, Dios prepara a Su pueblo para la bendición. Están a punto de entrar en la Tierra Prometida, un lugar de fecundidad y abundancia. Pero Dios conoce sus corazones. Olvidarán a Aquel que lo hizo posible cuando las cosas se pongan fáciles. Por eso les advierte de antemano: **"No me olviden."**

Todo lo que tenemos en esta vida, nuestras habilidades, energía, dinero y oportunidades, proviene de Dios. Y como proviene de Él, está destinado a ser usado para Él. Eso no significa que debamos regalarlo todo o sentirnos culpables por disfrutar de las bendiciones, pero sí significa que el Reino de Dios tiene un propósito para nuestro éxito. Debemos sostener lo que tenemos con manos abiertas. Significa que debemos preguntar: **"¿Cómo puedo usar esto para reflejar la bondad de Dios? ¿Cómo quiere Dios usar los recursos que me ha confiado?"**

El impacto del Reino comienza con una perspectiva del Reino. Nos volvemos más generosos cuando nos vemos como **administradores**, no como dueños. Buscamos maneras de bendecir a los demás. Invertimos en cosas que nos sobreviven. Algo asombroso sucede cuando vivimos así. Cuando usamos nuestros recursos para los propósitos de Dios, nuestros corazones lo siguen. Nuestra alegría se profundiza, nuestro impacto se multiplica.

APLICACIÓN: Haz un inventario. ¿Qué recurso (tiempo, habilidad, influencia o ingresos) puedes ofrecerle a Dios esta semana? Pídele que te muestre dónde podría tener mayor impacto. Confía en Él mientras obedeces.

ORACIÓN: Dios, ¡Tú eres el mejor! Me has dado recursos para compartir con el mundo. Ayúdame a recordar que toda riqueza viene de Ti. Muéstrame cómo usar lo que tengo para servir a Tu reino. Amén.

SEMANA CUATRO • SÁBADO

EL PERDÓN COMIENZA EN LA CRUZ

Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” Lucas 23:34a (NTV)

Este momento en la cruz llegó después de una serie de traiciones, juicios y un dolor inimaginable.

- Judas traicionó a Jesús con un beso, y luego fue arrestado (Lucas 22:47-48).
- Todos sus discípulos huyeron, dejándolo solo (Mateo 26:56).
- Fue llevado a varios juicios: ante el concilio judío, Pilato, Herodes (Lucas 22-23).
- Fue falsamente acusado y objeto de burlas en todo momento (Lucas 23:1-2).
- Pedro, uno de sus discípulos más cercanos, negó conocerlo tres veces (Lucas 22:54-62).
- Soldados romanos lo golpearon, se burlaron de él y le clavaron una corona de espinas en la cabeza (Marcos 15:16-20; Juan 19:2-3).
- Fue azotado hasta quedar irreconocible (Mateo 27:26; Isaías 52:14).
- Debilitado y ensangrentado, cargó su cruz hasta el Gólgota (Juan 19:17).
- Allí, fue clavado a la cruz entre criminales y fue objeto de burlas por parte de los espectadores, los líderes religiosos y los soldados (Lucas 23:35-43).

Después de todo eso —después de la traición, la injusticia, los golpes y las burlas, y antes de que hubiera arrepentimiento o reconocimiento de lo incorrecto— Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34 NVI). ¿Que no sabían? ¿Cómo es posible que no? Con sus propias manos, destrozaron el cuerpo de Jesús y calumniaron su carácter. Y no fueron solo sus enemigos, algunos de sus compañeros más cercanos lo abandonaron y lo traicionaron. Herido, rechazado y muriendo, Él perdonó.

¿Qué podría impulsar a alguien a perdonar así? Jesús era Dios, pero también era completamente humano. Él entendió lo que es ser herido por otros. No fue la nobleza o el deber religioso lo que lo impulsó, fue el amor. Antes de comenzar nuestra práctica de perdón hacia los demás, debemos mirar a Jesús. Aquellos que lo maltrataron no comprendieron la gravedad ni las consecuencias de sus acciones. Y sin embargo, incluso en su arrogancia y falta de arrepentimiento, Jesús perdonó. Si alguien puede empatizar con nuestro dolor, nuestras traiciones, pérdidas, abuso religioso, rechazo, dolor físico, sufrimiento y negativa a reconocer el mal hecho, es Él. En amor, Él nos perdonó, y es Su amor lo que nos sostiene en nuestros caminos de perdón.

APLICACIÓN: El perdón no empieza con nuestra fuerza, sino con Jesús. Reflexiona hoy en la cruz, en el amor que lo llevó a decir: “Padre, perdónalos”. Deja que Su perdón hacia ti ablande tu corazón y te dé la fuerza para perdonar a los demás.

ORACIÓN: Jesús, gracias por la cruz. Te pido que me enseñes la profundidad de Tu perdón por mi pecado y Tu gran amor por mí. No hay nadie como Tú. Amén.

SEMANA CINCO • LUNES

EL RITMO DEL PERDÓN

“Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados..”Mateo 6:14-15 (NTV)

El perdón es fácil cuando no importa. Podemos perdonar y dejar ir cuando alguien nos cierra el paso en el tráfico o es grosero con nosotros en una tienda. Pero, ¿qué sucede cuando el daño es devastador —amigos que nos abandonan, un cónyuge que engaña, padres que abusan, una familia que rechaza, una iglesia que hiere? ¿Qué hacemos entonces?

El mandamiento que Jesús da aquí no es una carga más. Él no está diciendo: "Más vale que lo ignores, o si no..." No, Él nos está invitando a algo más profundo. Nos está enseñando cómo vivir.

Perdonar a alguien no significa ignorar el dolor causado o pretender que las heridas no existen. El perdón que extendemos a otros comienza con el reconocimiento honesto del daño hecho. ¿Cómo podemos sanar sin entender el dolor? Un buen médico no trataría el cáncer con ibuprofeno; examinaría a fondo y honestamente el problema y comenzaría desde allí. Lo mismo ocurre con el perdón.

El mandato de Jesús de perdonar es un salvavidas, porque es en el proceso del perdón donde la sanación, la vida y la plenitud realmente comienzan. El perdón afloja el control de la amargura y crea espacio, a veces para la restauración, pero siempre para la paz, la alegría y la integridad.

En contraste, negarse a iniciar el proceso de perdón puede llevar a la amargura, la ira y a una disminución de nuestra conciencia de la presencia de Dios. Elegir no perdonar daña todo. Jesús no está diciendo que nuestro destino eterno dependa de lo bien que perdonemos. Las Escrituras son claras: Él nos extendió el perdón mucho antes de que supiéramos que lo necesitábamos. Sin embargo, también enseñan que nuestra relación con Dios sufre cuando nos aferramos a la falta de perdón.

Hay una naturaleza recíproca en el perdón. A medida que experimentamos el profundo y amoroso perdón de Dios, somos invitados a extender esa misma gracia a otros. Pero cuando retenemos el perdón, algo en nosotros comienza a cerrarse. En el Reino de Dios, dar y recibir van de la mano: cuanto más recibimos Su misericordia, más podemos ofrecerla. Y a medida que la ofrecemos, nuestros corazones se abren más para recibir de nuevo. Este es el ritmo de la gracia.

APLICACIÓN: Tómate un momento y pregúntale a Dios si hay alguien a quien necesites perdonar. No necesitas haberlo resuelto todo, solo estar dispuesto a empezar. Pídele que te ayude a recibir Su perdón más profundamente y que te dé la gracia para dar el siguiente paso.

ORACIÓN: Jesús, enséñame a perdonar. Plena y libremente. Tu camino es el mejor, y lo elijo como mío. Amén.

SEMANA CINCO • MARTES

UN LUGAR EN LA MESA

“Tullido de ambos pies, Mefiboset vivía en Jerusalén, pues siempre se sentaba a la mesa del rey.” 2 Samuel 9:13 (NVI)

Lo Debar, un pueblo de Israel mencionado en el Antiguo Testamento, estaba desolado. El nombre significa "sin pasto" o "sin nada". Era un lugar estéril y sin vida, un lugar adonde se enviaba a los marginados, lisiados y olvidados a morir. Mefiboset, hijo de Jonatán y nieto del rey Saúl, vivía allí. Era un marginado, marcado por la caída de su familia y lisiado por una lesión infantil.

Antes de convertirse en rey, David le prometió a Jonatán que mostraría bondad a sus descendientes. Cuando David se enteró de que Mefiboset estaba vivo, lo mandó llamar. Para Mefiboset, esa llamada probablemente se sintió como una sentencia de muerte. Su familia había sido enemiga de David, y él no tenía nada con qué compensar el pasado de su familia. Pero para su gran sorpresa, no fue una llamada de juicio, sino una invitación a sentarse a la mesa del rey.

Sorprendido, Mefiboset respondió: “¿Quién es su siervo para que se fije en un perro muerto como yo?” (2 Samuel 9:8 NLT). En aquellos días, estar lisiado significaba ser descalificado tanto de la vida religiosa como de la real. Por sus propias palabras, Mefiboset no se consideraba mejor que un perro muerto. Sin embargo, fue restaurado, no por lo que él podía hacer, sino por amor y misericordia.

Nuestra cultura a menudo promueve el auto-perdón como el camino hacia la libertad. Pero si este tiene sus raíces en el esfuerzo propio, produce una gracia falsificada. Esta historia ofrece otra opción. Nosotros también venimos de lugares desolados, cargando vergüenza, quebranto y arrepentimiento. Sin embargo, Dios nos invita a Su mesa, no porque nos lo hayamos ganado, sino porque Él es perdonador. No necesitamos nuestro perdón. Necesitamos el perdón de Dios. El evangelio es tan grande, tan profundo, que sienta a los lisiados con el Rey.

Pero tenemos una elección. ¿Qué hubiera pasado si Mefiboset hubiera rechazado la invitación y se hubiera quedado en Lo Debar? Se lo habría perdido todo. Del mismo modo, podemos tener perdón y aún así no vivir de él, perdiéndonos la verdadera vida. Como creyentes, no estamos llamados a reunir auto-perdón. Estamos invitados a liberar la condenación que llevamos hacia nosotros mismos y a vivir en la misericordia y la gracia de Dios. La invitación está en pie. La mesa está puesta. El asiento es tuyo. ¿Te sentarás?

APLICACIÓN: ¿En qué áreas te cuesta recibir el perdón de Dios? Tómame un momento para enumerar las áreas donde la vergüenza aún persiste. Pregúntale al Señor qué es lo que Él ve e invítale a enseñarte cómo vivir en la libertad que ya te ha dado.

ORACIÓN: Padre, Tu misericordia y Tu perdón son grandes. Ayúdame hoy a vivir en la realidad que compraste en la cruz. Gracias por el perdón. Eres maravilloso. Amén.

SEMANA CINCO • MIÉRCOLES

EL PERDÓN COMO ADORACIÓN

“Te digo que sus pecados—que son muchos—han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.” Lucas 7:47 (NTV)

Antes de que Jesús hiciera esta declaración en Lucas 7, había sido invitado a la casa de Simón el fariseo para una comida. Según las costumbres de la época, los invitados —especialmente los honrados— solían ser recibidos con un beso de saludo, aceite para la cabeza y un lavado de pies. Aunque no eran obligatorios, estos gestos mostraban honor a los invitados. Aunque Jesús era conocido como un maestro de las Escrituras, un sanador y alguien que expulsaba demonios, solo se le ofreció lo mínimo de hospitalidad.

Una mujer de mala reputación en la ciudad oyó que Jesús estaba en casa de Simón, y vino a darle todo lo que tenía. Arrodillándose, lavó Sus pies con sus lágrimas y cabello, lo ungió con aceite y le ofreció la bienvenida que Él no había recibido. Cuando el fariseo vio esto, cuestionó el discernimiento de Jesús, asumiendo que Él no conocía a esta mujer pecadora. En lugar de retractarse, Jesús honró el amor que ella mostró, un amor que Simón no tenía.

Jesús dijo: “pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.” (Lucas 7:47b NTV). La mujer a los pies de Jesús no estaba tratando de ganarse la gracia, estaba respondiendo a ella. Su amor fluía de saber cuán profundamente había sido perdonada. No es el cumplimiento de reglas lo que nos acerca a Dios, es el arrepentimiento. Es venir a Él humildemente y recibir una misericordia que no merecemos.

Los fariseos estaban tan enfocados en hacer las cosas correctamente que pasaron por alto la naturaleza de Dios en su esfuerzo por mantener las reglas de Dios, reglas distorsionadas por conceptos erróneos y el esfuerzo humano. ¿El resultado? Una lealtad a las cosas de Dios sin haber encontrado nunca el amor de Dios mismo. Es fácil pasar de la admiración a la rutina, cambiando la gracia por el cumplimiento de reglas. Pero nunca fuimos justificados ante Dios por el esfuerzo, solo por Jesús. La mujer que lloró a Sus pies no trajo perfección. Ella trajo un corazón deshecho por la misericordia. Que nunca perdamos de vista la gracia que nos salvó. Cuanto más recordemos Su perdón, más desbordarán nuestro amor y adoración.

APLICACIÓN: El perdón abre nuestros corazones al amor de Dios. Amamos porque Él nos amó primero (1 Juan 4:19 NVI). Hoy, pídele al Señor que te muestre la profundidad de Su perdón hacia ti, y deja que esa verdad te mueva a la adoración.

ORACIÓN: Jesús, deshazme con Tu misericordia. Enséñame a perdonar. Que Tu amor, no la venganza o el esfuerzo, sane mi corazón. Te amo y te adoro. Amén.

PERDÓN ILIMITADO

Luego Pedro se le acercó y preguntó: —Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?

—No siete veces—respondió Jesús—, sino setenta veces siete.”Mateo 18:21-22 (NTV)

Cuando Jesús le dijo a la audiencia hebrea "setenta veces siete", no estaba dando una lección de matemáticas, sino revelando una verdad más profunda. En la tradición hebrea, el número siete representa la perfección divina y la totalidad. El total, 490, está vinculado a la palabra hebrea *tamin*, que significa completo, perfecto o terminado. El perdón es un superpoder. Jesús no estaba diciendo que solo necesitamos perdonar 490 veces, lo cual ya sería un listón alto. Nos estaba diciendo que el perdón no tiene límite. En el Reino de Dios, el perdón es una forma de vida. Trae sanidad y plenitud tanto a quien lo recibe como a quien lo da.

El perdón de Dios por nuestro pecado es ilimitado. Encontrar Su misericordia debería despertar amor, adoración y sanidad en nuestros corazones. Como Su pueblo, somos invitados a responder ofreciendo perdón a los demás. El perdón no es opcional para los seguidores de Jesús. En nuestra cultura, puede parecer una obligación o algo que ofrecemos a quienes están sinceramente arrepentidos. Pero Jesús nos llama a algo más profundo: un estilo de vida de perdón que refleje la misericordia de Dios que se nos ofrece. A medida que continuamos recibiendo el perdón ofrecido a través de Su obra en la cruz, somos llamados a extenderlo a otros, sin importar si se arrepienten (Colosenses 3:13). La falta de perdón nos encadena al pasado, al dolor y a la ira. El perdón no se trata de negación o disociación, se trata de libertad.

Hay un proceso de perdón. El perdón es difícil, especialmente cuando la herida es profunda, pero también es santo. Jesús no nos exige que perdonemos instantáneamente o que finjamos que no estamos heridos. Nos está enseñando a entrar en la plenitud de la sanidad. A medida que perdonamos a los demás, ocurre una restauración milagrosa y divina. No tenemos que resolverlo todo de una vez o forzarnos a actuar antes de que nuestros corazones se pongan al día. El camino del perdón requiere tiempo, repetición y encuentros diarios con la misericordia de Dios. Pero en ese espacio, experimentamos verdadera, divina y completa sanidad, plenitud y libertad, el tipo que Dios anhela liberar en la tierra.

APLICACIÓN: ¿Dónde te encuentras en tu camino de perdón? Pídele al Señor que examine tu corazón, no para condenarte, sino para revelar los lugares de dolor y falta de perdón que te invita a explorar. Deja que la realidad de la misericordia de Dios impulse tu próximo pequeño paso en este camino.

ORACIÓN: Padre, gracias por Tu ejemplo de perdón que me sana y me empodera. Por favor, dame la gracia tanto para recibir como para dar verdadero perdón. Amén.

SEMANA CINCO • VIERNES

EL CAMINO DEL PERDÓN

“Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.” Génesis 50:20 (NTV)

La historia de José es un poderoso ejemplo de perdón y confianza. La fe y el perdón en los que José anduvo no solo le permitieron prosperar en una tierra extranjera, sino que también lo mantuvieron astuto, lo que le valió una posición de poder que llevó a salvar a miles durante una hambruna, incluyendo a los mismos hermanos que lo traicionaron.

Bajemos un poco el ritmo. Es fácil saltarse al final cuando ya se conoce la historia. Como el hijo más joven y favorito de Jacob, José se convirtió en el blanco de la envidia de sus hermanos, lo que los llevó a venderlo como esclavo. Pasaron trece años antes de que los volviera a ver, años marcados por la injusticia, el encarcelamiento y el olvido. No es difícil imaginar su lucha: una vez un hijo querido, ahora un esclavo en una tierra extraña. ¿Con qué frecuencia luchó con Dios? ¿Acaso el Señor todavía lo veía? ¿Por qué la injusticia? ¿Lo habían abandonado tanto Dios como su familia?

Sin embargo, la clave del poderoso perdón al final de la historia de José es que no se rindió con Dios, sin importar la dificultad, la confusión o el dolor. Podemos asumir que hubo momentos de duda, pero José luchó *con* Dios en lugar de *contra* Él. Al final, su confianza fue evidente a través del perdón.

Todo lo que Dios hace es bueno, correcto y perfecto. Dios no es el autor del mal, pero Él restaura y redime, devolviendo el ciento por uno de lo que se perdió. La capacidad de José para perdonar estaba arraigada en una profunda confianza en el carácter de Dios, forjada a través de años de espera, lucha y fe.

El perdón a menudo toma tiempo. Probablemente no llegó para José en el segundo año, ni siquiera en el séptimo. Pero a través de cada dificultad, se mantuvo cerca de Dios. Y con el tiempo, se formó un corazón de perdón. Lo mismo ocurre con nosotros. La sanidad no siempre ocurre rápidamente. Pero a medida que traemos nuestro dolor a Dios y fijamos nuestros ojos en Él, Él hace una obra más profunda en nosotros. Ya sea que tome momentos o años, podemos descansar en esto: Dios está con nosotros. Él es fiel. Sus propósitos son siempre más grandes de lo que podemos ver.

APLICACIÓN: ¿Dónde te encuentras en tu camino de perdón? Tómame un momento en silencio para preguntarle dónde Él podría querer comenzar —o continuar— la obra de perdón en tu vida. Él te encontrará con la gracia y la fuerza que necesitas.

ORACIÓN: Padre, confío en Tu plan, sin importar lo que pueda ver ahora mismo. Enséñame a confiar y a perdonar. Amén.

UNA COMIDA CON EL SEÑOR

“Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos.” Apocalipsis 3:20 (NTV)

Me encanta reunirme con amigos para almorzar. Trabajo desde casa, así que siempre es un placer salir y encontrarme con otros cristianos para compartir comida y compañerismo. Además, soy lo que se podría llamar una persona sociable. No me refiero a grupos enormes, sino a grupos pequeños e íntimos o a reuniones individuales. Me gusta compartir mi vida, escuchar lo que les sucede a ellos y ofrecernos aliento mutuamente. Para mí, eso es verdadera amistad, y tengo la bendición de tener varias.

También amo Apocalipsis 3:20, ¡que nos invita a compartir una comida con Jesús mismo! Es difícil imaginar exactamente cómo sería eso. Siento que me quedaría sin palabras, pero podría ser como las comidas que comparto con mis amigos, ¡porque Él ES mi amigo!

Apocalipsis 3:14-21 comienza con Jesús describiendo a la iglesia de Laodicea como tibia (ni fría ni caliente), autosuficiente y espiritualmente complaciente. La iglesia parecía haberse alejado de la necesidad de la ayuda de Dios, Su sabiduría y la disciplina espiritual. No se daban cuenta o no podían ver que, aunque pensaban que tenían sus vidas en orden, estaban luchando, deprimidos, pobres, ciegos a la Verdad e indefensos.

Veo esto como una invitación a ayunar, a cenar con el Señor y a convertir mi indiferencia en una pasión por pasar tiempo con Él y meditar en Su Palabra. Es como sacar una silla para el Señor en el desayuno, el almuerzo y la cena... quizás por un día, tres días o incluso siete días. Podemos empezar poco a poco y seguir a partir de ahí. Ayunar con esta actitud nos acercará y renovará nuestra dependencia del Señor. Es un tiempo de dejarnos a un lado para hacerle más espacio a Él. Él es nuestro sustento, y el ayuno es una forma de evitar la complacencia, fortalecer nuestra amistad con Jesús y ser conscientes de nuestra constante dependencia de Él.

APLICACIÓN: ¿Qué pasaría si apartáramos un tiempo para ayunar en nuestros calendarios esta semana? Si no estás acostumbrado a ayunar (como yo), quizás empiece con una comida o un día. Piensa en ello como compartir una comida con tu mejor amigo y hablar con Él sobre cómo sería la vida sin Él y cuánto lo necesitas.

ORACIÓN: Padre, te necesito y quiero más de Ti. Gracias por llamar a la puerta e invitarme a comer contigo. Ayúdame a nunca dar por sentada Tu invitación. Amén.

SEMANA SEIS • LUNES

UN DULCE AROMA PARA DIOS

“Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión, y quemará la grosura en olor grato a Jehová.” Levítico 17:6 (RVR1960)

“El sacerdote presentará parte de esta ofrenda de paz como una ofrenda especial al Señor. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras, los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones. Entonces los hijos de Aarón lo quemarán encima de la ofrenda quemada, sobre la leña que arde en el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al Señor.” Levítico 3:3-5 (NTV)

En el Antiguo Testamento, antes de que Jesús viniera a la tierra como hombre, los hijos de Israel, el pueblo escogido de Dios, hacían sacrificios de animales como ofrendas por el pecado, ofrendas por la culpa y ofrendas de alabanza, entre otras. Nos parece bastante desagradable ahora, pero tomaban animales, rociaban su sangre sobre el altar y quemaban la grasa, siguiendo instrucciones detalladas para otras partes del cuerpo del animal, incluyendo qué no debía comerse, qué debía comerse, y dónde y cuándo debía comerse. Muchos capítulos de Levítico son instrucciones para los israelitas sobre los sacrificios. Jesús se convirtió en el **sacrificio final por el pecado y la culpa**. Ahora, Su pueblo no está obligado a hacer ese tipo de ofrendas.

Cuando ayunamos, nuestros cuerpos queman grasa. Y sabemos por Levítico 17:6 que la grasa quemada de un animal emite una fragancia que agrada al Señor. ¿Qué pasaría si, cuando ayunamos, nuestros cuerpos queman grasa, creando una especie de perfume que tiene un aroma agradable y es un regalo especial para Él?

En lugar de sacrificios de animales, quizás como seguidores de Cristo, nuestro sacrificio sea **privarnos de alimento**, lo cual agrada al Señor de más maneras que el olor producido por la quema de grasa, sino también al entregar nuestro ser entero en el altar en total sumisión y dependencia de Él. En comparación con lo que Jesús sufrió por nosotros, es un pequeño sacrificio.

APLICACIÓN: Tómate un momento para agradecer al Señor por Su sacrificio. Considera el ayuno como un regalo al Dador de la vida y de todas las cosas buenas.

ORACIÓN: Padre, sé que Tú estás complacido conmigo. No he hecho nada para merecer Tu amor y no puedo hacer nada para que me ames más. Dirígeme, Señor, sobre cómo y cuándo ayunar. Quiero bendecirte, Señor. Cuando ayune, que mi sacrificio te sea agradable. Amén.

LA VIDA ES MÁS QUE COMIDA

“No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre”

Juan 6:27a (NTV)

“Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?” Mateo 6:25 (NTV)

Estos versículos de Juan 6 siguen el relato del milagro de Jesús al alimentar a más de 5,000 personas después de tomar y bendecir cinco panes de cebada y dos pescados de un muchacho. La gran multitud lo había seguido al ver Sus milagros de sanar a los enfermos. Tenían hambre, así que Jesús los alimentó, y quedaron saciados.

Querían más. También querían hacer las obras de Dios. Jesús le dice a la gente que dedique su energía a buscar la **vida eterna** que Él da, en lugar de cosas perecederas como la comida. La comida es perecedera, pero la necesitamos para impulsar nuestras vidas. Jesús es eterno, y lo necesitamos para sostener nuestras vidas.

Parecemos muy preocupados por lo que necesitamos en este mundo físico, incluyendo lo que comemos. Recopilamos recetas, compramos comestibles, preparamos alimentos, cocinamos, horneamos y freímos. Luego lavamos los platos, los guardamos y lo hacemos de nuevo al día siguiente.

Dios nos creó para necesitar alimento como combustible, dándonos buena comida para disfrutar. Pero no fuimos creados para preocuparnos por la comida. En Mateo 6:25, Jesús nos dice que no nos preocupemos por las necesidades de nuestra vida diaria... como la comida, la bebida y la ropa. ¡Él es nuestro **Proveedor**! Él satisface nuestra hambre y sed y nos viste con Su justicia. ¿Qué debemos hacer en lugar de preocuparnos? **Creer... en Él.**

Cuando ayunamos, miramos a Jesús como nuestro combustible, nuestra energía y nuestro sustento. Decimos: Jesús, Tú eres mi vida, mi todo. Tú eres todo lo que necesito hoy.

APLICACIÓN: Tómame unos minutos para leer Juan 6. Haz un plan para ayunar con la idea de que Dios es suficiente.

ORACIÓN: Jesús, necesito Tu ayuda para enfocarme en lo eterno más que en lo perecedero. A través del ayuno, ayúdame a aprender más y a obtener una nueva perspectiva. Confío en Ti para que satisfagas todas mis necesidades y más. Amén.

SEMANA SEIS • MIÉRCOLES

HUMILDE RECIPROCIDAD

«Dos hombres subieron al Templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. El fariseo, puesto en pie y a solas, oraba: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo”. En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”. »Les digo que este y no aquel volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». Lucas 18:10-14 (NVI)

¿Cómo puedo pagarle al Señor por tanta bondad que me ha mostrado? Salmo 116:12 (NVI)

HUMILDE: En Lucas 18, el fariseo (líder religioso), comparándose con el recaudador de impuestos, se jactaba orgullosamente de ayunar dos veces por semana. Mientras tanto, el recaudador de impuestos reconoció su pecado y humildemente buscó la misericordia de Dios. El **ayuno siempre debe hacerse con humildad**, con Dios en Su lugar legítimo como Señor. Si sientes que no has podido percibir Su presencia en tu vida, el ayuno podría ser una forma de renovar tu conexión. Otras razones para ayunar incluyen el arrepentimiento, expresar dolor o duelo, dedicar algo o alguien al Señor, sintonizarse más o depender más de Dios, para pedir ayuda al librar una batalla, para prepararse para la batalla y para buscar seguridad. El ayuno nos mantiene **humildes** ante el Señor.

RECIPROCIDAD: El Salmo 116 fue escrito muy probablemente por el Rey David y expresa gratitud hacia Dios. Dios lo salvó de daños físicos, de sus enemigos y animó el corazón de David cuando estaba en su punto más bajo. Al igual que con David, Dios también hace mucho por nosotros. Como la mayoría de las relaciones, no es unilateral, donde uno da y el otro recibe, es **recíproca**.

La mayoría de los días, estoy agradecido por todo lo que Dios ha hecho en mi vida. Intento acercarme a Él a través de escribir un diario, la oración y pasar tiempo con otros que también lo aman. A estas se les llama **disciplinas espirituales**, y ayudan a profundizar nuestra relación con Dios. Otras incluyen el estudio de la Biblia, el dar, la adoración, la soledad y el ayuno.

¿Por qué no dar un paso de fe y añadir el ayuno a los hábitos que ya compartes con Dios? Es una forma simple y recíproca de retribuir y acercarte más a Él.

APLICACIÓN: ¿Qué pasos estás dando hacia una relación más profunda con Dios? Considera cómo el ayuno podría mejorar tu adoración y tu dependencia de Él.

ORACIÓN: Padre, has sido tan bueno conmigo. Ayúdame a humillarme a través del ayuno, y que este Te bendiga a Ti a cambio. Amén.

SEMANA SEIS • JUEVES

LA RECOMPENSA MÁS GRANDE

“ Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, péinate^[e] y lávate la cara. ¹⁸ Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.” Mateo 6:16-18 (NTV)

En Mateo, capítulo 6, Jesús habla sobre la importancia de cómo ayunamos. Nos recuerda que no debemos hacerlo para exhibirnos ni intentar vernos miserables para que otros nos noten. El ayuno no se trata de impresionar a la gente; es algo personal entre nosotros y Dios.

Curiosamente, Jesús dice: **"Cuando ayunes"** y no **"Si ayunas"**. He sido cristiana por más de 30 años y, probablemente, al igual que muchos otros, solo he ayunado un puñado de veces a lo largo de mi caminar con el Señor. Normalmente espero una dirección o convicción del Espíritu Santo, y para ser honesta, a veces incluso entonces no lo hago por cuestiones de logística. Por ejemplo, puede que acabe de sacar carne del congelador y haya comprado champiñones frescos. No me gusta que la comida se eche a perder y tener que tirarla.

Mi rutina puede interponerse. En realidad, no hay razón para no ayunar de vez en cuando. Podría planearlo y prepararme para participar en algo extraordinario con mi Jesús. Si pongo otras cosas por delante cada vez, ¿dónde queda mi relación con Dios? Quiero poder ayunar y orar por avances, para mí, para mi sobrina con la que no tengo contacto, para mi amiga que lucha contra el cáncer y para muchas otras situaciones.

El ayuno es una manera de crear el tiempo y el espacio para implorar al Señor, clamarle, alabarlo, invitarlo a mi "suciedad" y abrir mis ojos con la expectativa de Su bondad, mientras cierro los ojos a las distracciones de cocinar, ir de compras, comer fuera y las expectativas de complacer mi paladar. Prefiero complacer a mi Padre, ¡esa sí sería la recompensa más grande!

APLICACIÓN:

Piensa en reservar un tiempo para ayunar. Tómate un momento para reflexionar sobre lo que quieres presentar ante el Señor.

ORACIÓN:

Padre, ayúdame a integrar mi rutina en un ritmo de pasar más y más tiempo Contigo. Y que el ayuno sea una de esas formas. Muéstrame cómo y guíame más cerca de Ti. Amén.

NUESTRO MANÁ

El Señor habló con Moisés y le dijo: «Han llegado a mis oídos las murmuraciones de los israelitas. Diles que antes de que caiga la noche comerán carne, y que mañana por la mañana se hartarán de pan. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios». Esa misma tarde el campamento se llenó de codornices, y por la mañana una capa de rocío rodeaba el campamento. Al desaparecer el rocío, sobre el desierto quedaron unos copos muy finos, semejantes a la escarcha que cae sobre la tierra. Como los israelitas no sabían lo que era, al verlo se preguntaban unos a otros: «¿Y esto qué es?». Moisés les respondió: Es el pan que el Señor les da para comer. Éxodo 16:11-15 (NVI)

“Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne y lo daré para que el mundo viva.” Juan 6:51 (NTV)

Encuentro la correlación de estos dos pasajes bastante fascinante. El pasaje de Éxodo describe un pan milagroso que apareció a los israelitas como un regalo de Dios, directamente del cielo. Debían recoger solo lo que podían comer ese día, y todos quedaban completamente satisfechos. La sustancia desconocida fue llamada Maná. En su hebreo original, **maná significa ¿qué es esto?** También puede representar **nutrición espiritual**.

En el siguiente pasaje (o versículo), Jesús se describe a Sí mismo como el **pan vivo**. Como el maná, Él vino del cielo, un regalo milagroso de Dios. Él ofrece Su carne como pan para que el mundo viva. Él es el pan que el Señor nos ha dado a NOSOTROS para comer, y Él nos satisface completamente.

Al igual que los israelitas que fueron liberados de la esclavitud, nosotros fuimos salvos y liberados del cautiverio de nuestros pecados. Así como Dios proveyó el pan (o maná) a los israelitas para su sustento, Él nos provee a Jesús, el Pan de Vida, como nuestro sustento. En Filipenses 4:19 NVI, Pablo anima a la iglesia en Filipos, diciendo: "Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús." Él es nuestro pan, nuestra vida, nuestro proveedor de cada necesidad, nuestro milagro de Dios y nuestra nutrición espiritual. **Él es nuestro maná.**

APLICACIÓN: La próxima vez que ayunes de comida, considera la provisión de Jesús como tu maná. Toma lo suficiente para ese día. Saborea y sé lleno de Él.

ORACIÓN: Jesús, gracias por ser mi alimento. Ayúdame a saber cada día, especialmente a través del ayuno, que Tú eres todo lo que necesito y más. Amén.

LA COMPARACIÓN MATA

Cada cual examine su propia conducta; y si tiene algo de qué presumir, que no se compare con nadie. Que cada uno cargue con su propia responsabilidad.

Gálatas 6:4-5 (NVI)

Hace años, me preocupaba mucho más lo que pensarán los demás, pero me di cuenta de que las personas que buscan complacer a todos no pueden cambiar el mundo. Se ha dicho: "Todos nacemos originales, pero lamentablemente, ¡muchos mueren siendo una copia!" ¿Por qué? Porque se comparan con otros y tratan de vivir como ellos. Las redes sociales son una de las peores herramientas para hacernos vivir de esta manera. Pasamos tanto tiempo deslizando el dedo por las páginas de las redes sociales, y nuestros ojos se fijan en los tesoros de este mundo. La invitación de Dios para nosotros es que exploremos las páginas de Su palabra y fijemos nuestros ojos en los tesoros del cielo.

Una de las luchas diarias con el dinero es la tendencia a comparar nuestra situación financiera con la de los demás. La **inseguridad** a menudo impulsa esta comparación: cuando nos sentimos inadecuados o nos falta confianza en nuestra propia valía, usamos la riqueza de otros como una vara para medir nuestro valor. Sin embargo, esto no es un problema financiero, es un **asunto del corazón**.

Dios es nuestro Padre celestial que nos da nuestro valor, no las cosas de este mundo. Hablar de la identidad es algo simple, pero es fácil para nosotros encontrar nuestra identidad en nuestro rendimiento y posesiones materiales. Podemos ser ricos en este mundo y pobres en Dios, y Jesús nos ayuda a entender la importancia de vivir bien. La Biblia nos recuerda que **nuestro valor no proviene de lo que poseemos, sino de quienes somos en Cristo**. El amor de Dios por nosotros determina nuestra valía, no el tamaño de nuestra cuenta bancaria. ¡Necesitamos confiar en que Dios es un buen Padre que provee fielmente para Sus hijos! Comparar nuestra riqueza con la de otros revela una falta de confianza en la provisión de Dios y una incapacidad para vernos como Él nos ve. Cuando anclamos nuestra identidad a las posesiones materiales, nuestro estatus financiero se convierte en el fundamento de nuestra valía. La baja autoestima puede llevarnos a compararnos con los demás y puede conducir al orgullo y la arrogancia, o a la envidia y los celos.

APLICACIÓN: Mantén tus ojos en Jesús.

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a ver y confiar en que Él es un buen Padre. Pídele que te ayude a recordar con qué frecuencia te ha cuidado a ti y a tus necesidades. Dale gracias por Su fidelidad.

SEMANA SIETE • LUNES

EL AMOR AL DINERO

Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos comida y ropa, contentémonos con eso. Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores.1 Timoteo 6:6-10 (NVI)

La avaricia es una forma de idolatría (Colosenses 3:5) porque reemplaza a Dios con una lujuria por las cosas materiales, dejándonos vacíos e inquietos. Cuando la insatisfacción con la provisión de Dios domina nuestros corazones, especialmente en el contexto del dinero, trae tristeza en lugar de paz. Recuerda, nadie se levanta un día y dice: "Voy a dejar de seguir a Jesús". Lentamente se desvían. Ya he dicho esto antes, pero me encanta cómo lo dice C.S. Lewis: "De hecho, el camino más seguro al Infierno es el gradual, la pendiente suave, blanda bajo los pies, sin giros bruscos, sin hitos, sin señales." A menudo hago una pregunta sencilla pero profunda: "Dios, ¿te deseo más que _____?" Lleno el espacio en blanco con lo que tenga en mente, a veces mi casa, mi trabajo o un pasatiempo, y cuando no puedo responder rápidamente, sé que necesito pedirle a Dios que me ayude a desearlo más.

Pablo nos enseña el antídoto contra la avaricia en Filipenses 4:11-13: el contentamiento. Ya sea en abundancia o en necesidad, Pablo confió en la provisión de Dios y encontró satisfacción en Cristo, no en las circunstancias. El corazón de Pablo estaba puesto en tesoros eternos, no en riquezas temporales, lo que le permitió vivir una vida piadosa. ¿Su secreto? El contentamiento y la satisfacción en la provisión de Dios le dieron paz y libertad. Recuerda, Él es siempre bueno y tiene los mejores planes para Sus hijos. El dinero va y viene, pero tu alma vivirá para siempre. Invierte hoy en lo que más importa. Mantén tus ojos en Jesús.

APLICACIÓN: Cuanto más miras a Jesús cada día, más transforma Él tu corazón.

ORACIÓN: Tómate un momento para preguntarte si Dios es la máxima prioridad en tu vida. Con el Espíritu, pregunta: "Dios, ¿te deseo más que _____?" Lo que sea que Él te revele, pídele que te ayude a anhelarlo más que cualquier otra cosa en este mundo. Dale gracias a Dios por Su fidelidad.

SEMANA SIETE • MARTES

FIDELIDAD EN NUESTRAS FINANZAS

Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra solo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha abundante. Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría. 2 Corintios 9:6-7 (NLT)

Imagina que vieras a un agricultor que nunca siembra una semilla y se queda sentado esperando que crezcan las verduras. Te rascarías la cabeza porque conoces el principio: primero siembras, luego cosechas. Este es el mismo principio que Dios aplica a nuestras finanzas. Es fácil decir: "Empezaré a diezmar una vez que tenga una mejor situación" o "cuando consiga otro ascenso". Estamos esperando que Dios sea fiel con nosotros sin sembrar nada. Cuanto más damos, más le damos a Dios la oportunidad de mostrarnos Su fidelidad. Cuando se trata del diezmo, Dios no te está poniendo a prueba para ver de qué estás hecho. ¡Te está poniendo a prueba para mostrarte de qué estás hecho Él! Es esencial, sin embargo, que no demos de mala gana o por obligación. En cambio, damos como nuestra forma de mostrar nuestra fidelidad a Dios. No puedo decir que Dios es lo primero en mi vida y no tenerlo primero en mis finanzas. Cuando tienes un pasatiempo que amas, le dedicas tus recursos, tiempo y dinero. Si amamos a Dios, le daremos nuestros recursos, tiempo y dinero.

La Biblia nos dice que somos administradores de nuestras finanzas. Esto significa que todo lo que tenemos es de Dios y se nos ha confiado. Si viera todo como de Dios, me sería más fácil diezmar. A menudo, podemos pensar: "Bueno, Dios no fue a trabajar por mí. Dios no construyó esta empresa ni dedicó largas horas". Es cierto, pero ¿de dónde vienen tus oportunidades? ¿De dónde vienen tus habilidades y talentos naturales? Cuando nos detenemos y miramos a nuestro alrededor, entendemos que todo don bueno y perfecto viene de lo alto.

Las finanzas revelan dónde está nuestra confianza, porque nada nos da más seguridad, o inseguridad, que las finanzas. Si veo todo como de Dios, Él tiene suficiente para cuidarme. Mi trabajo es ser fiel y dar lo que Él ponga en mi corazón. Si nunca has dado antes, empieza a dar regularmente. Si das regularmente, ora sobre dar tu diezmo o el 10%. Si estás dando tu diezmo, ora sobre dar guiado por el Espíritu, donde le pides a Dios qué porcentaje te puede estar llamando a dar. Solo recuerda esta verdad: Nunca podrás superar a Dios en generosidad. Él es la persona más generosa de todo el universo.

APLICACIÓN: Todo don bueno y perfecto viene de lo alto. Tu trabajo es administrarlo.

ORACIÓN: Todo lo que tenemos viene de Dios, así que pídele a Dios que te ayude a ser generoso porque Él es generoso. Dedica tiempo a preguntarle a Dios qué podría estar llamándote a dar de tus finanzas, o a animar lo que ya estás contribuyendo. Pídele que te ayude a aclarar tu próximo paso para ser fiel con tus finanzas.

SEMANA SIETE • MIÉRCOLES

SIMPLEMENTE HAZLO

»No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Mateo 6:19-20 (NVI)

Podría decirse que uno de los logotipos más reconocibles del mundo hoy es el "swoosh" de Nike. Se introdujo hace unos 50 años, cuando se le pidió a un estudiante de diseño gráfico que creara un logotipo. Espera: el precio que pagaron por el logotipo fue de \$35. En 2020, se informó que la compañía tuvo \$37.4 mil millones en ingresos. ¡Eso sí que es un retorno de la inversión! Comparto esto porque parece que el lema del mundo es "simplemente hazlo", pero hemos creado un lema en el cristianismo donde decimos "no lo hagas". Creo que las intenciones son buenas, pero la mayoría de la gente no quiere una relación donde el objetivo sea no hacer ciertas cosas. Hemos creado una subcultura donde hablamos más sobre qué no hacer con el dinero que sobre qué hacer con él.

El punto principal del versículo anterior nos anima a "simplemente hacerlo" con respecto a nuestros recursos. El punto principal no es solo una postura defensiva que te dice que te mantengas alejado de los recursos y las cosas de este mundo. Te está diciendo que inviertas en lo que es mejor. La administración consiste en vivir como si creyeras que todo lo que tienes es de Dios, y que se te ha confiado por un tiempo.

Si cuido la casa de alguien, vivo en ella por un corto tiempo, pero luego ellos regresan. La mayoría de nosotros somos propensos a vivir como si fuéramos a conservar nuestras cosas para siempre. Pero no es así, por eso Mateo dice: vive con la eternidad en mente. Compra cosas en esta tierra, claro, pero guarda y atesora cosas que duren por la eternidad. Si pensamos que el logotipo de Nike fue uno de los retornos de inversión más significativos de la historia, la Biblia dice que no se compara con aquellos que invierten en la eternidad. La generosidad bíblica siempre vive con la eternidad en mente. De la misma manera que planificas un futuro financiero, ¿alguna vez te has detenido y le has preguntado a Dios: "¿Cómo me llamas a ser generoso con mis recursos?" Es la mejor inversión financiera que puedes hacer.

APLICACIÓN: Da un paso para vivir la generosidad hoy, dando.

ORACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a ser generoso como Él es generoso. Pídele al Espíritu que te muestre dónde estás acumulando tesoros. Pregúntale a qué te llama a dar hoy, y da el paso. No pospongas para mañana lo que Dios te ha dicho en el Espíritu hoy.

SEMANA SIETE • JUEVES

DONACIONES CON LEGADO

"Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme." Mateo 19:21 (NVI)

Hace poco estuve hablando en un campamento y vi un monumento a algunos donantes clave que hicieron posible este lugar. Ese fin de semana, hablé con más de cien niños que le dijeron sí a Jesús, y lo que me impactó fue cuántos niños en ese espacio habían dicho sí a Jesús a lo largo de los años. Es un "lugar delgado" donde el cielo y la tierra se encuentran, donde la presencia de Dios se manifiesta de una manera única. Ese campamento fue un "Un lugar donde se siente la presencia de Dios de manera especial." ese fin de semana. Fue un lugar donde Dios se movió de una manera poderosa. La mayoría de la gente le da a los directores del campamento, al orador o a la banda la mayor parte del crédito por cómo Dios se movió, pero este pensamiento me golpeó todo el fin de semana: esto no habría sido posible sin los **donantes de legado**. La mayoría de estos donantes ya han fallecido y están con Jesús, pero su inversión sigue viva. Yo solo pude usar mi don porque ellos primero dieron de sus dones.

Aunque el pasaje anterior está dirigido al joven rico y habla de su amor por el dinero, el principio de Jesús es para todos. Tus **recursos tienen la oportunidad de trascender**. Hablamos mucho de activos que se deprecian en nuestra cultura, y la mejor inversión, dice Jesús, es en la iglesia y en Su reino. Las personas que dieron siguen impactando vidas gracias a su generosidad. La iglesia nos sobrevivirá a cada uno de nosotros.

Jesús dice que edificará Su iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán. Cualquier iglesia que sea la iglesia de Jesús perdurará mucho después de que un edificio se desvanezca. Las vidas tocadas, las personas servidas y la libertad encontrada, todo viene de Jesús, pero es posible porque la gente decidió ser **donantes de legado**. Personas que invirtieron en algo que les sobreviviría e impactaría a futuras generaciones. Tratar de obtener el mejor rendimiento por tu dinero no es egoísta. Jesús quiere que administres bien tus recursos, pero Jesús es claro en que las personas deben dejar de pensar a corto plazo y pensar en inversiones eternas. Nos recuerda que hay una mejor manera de dar. Nos invita a ser donantes de legado.

APLICACIÓN: No puedes superar en generosidad a un Dios generoso. Acumula tus tesoros en el cielo.

ORACIÓN: Tómame un tiempo para agradecer a Dios por las personas que han dado sacrificialmente a la iglesia, donde aceptaste a Cristo. Dale gracias por los donantes de legado que han marcado tu vida. Pídele que te ayude a ver la generosidad como una forma de impactar el mundo para Cristo.

SEMANA SIETE • VIERNES

¿DÓNDE ESTÁ TU CONFIANZA?

"El que confía en sus riquezas se marchita, pero el justo se renueva como el follaje"

Proverbios 11:28 (NVI)

El dinero es un buen recurso, pero es un amo terrible. A menudo pensamos que prosperaríamos si tuviéramos más dinero y recursos. Curiosamente, Proverbios dice que los justos florecerán. ¿Por qué? Los justos confían en que Dios proveerá y los cuidará. La mayoría de mis preocupaciones sobre el dinero son que no siempre creo que Dios proveerá. ¿Alguna vez has notado lo que dice en el dinero? "En Dios confiamos", pero a veces, ¿no es más fácil confiar en el dinero que en Dios?

El otro día, mi hijo dijo que comprará un Lamborghini y todas las cosas que quiere cuando sea mayor. Me preguntó por qué yo no tengo un Lamborghini, y me reí. Pero lo que me impactó es lo innato que es confiar en el dinero, incluso a una edad temprana. La configuración predeterminada es pensar que una vez que puedes tener esto o comprarlo, la vida comienza. Por supuesto, nuestros deseos no son del todo como los de mi hijo por un coche exótico, pero he notado en mi vida que he empezado a decir: "Si solo tuviera un poco más, podría encargarme de este problema" o "comprar esta cosa que nos ayudaría". El contentamiento es difícil en la cultura en la que vivimos. Quizás el secreto más desagradable es que a veces me pregunto si Dios realmente proveerá. No digo esto en voz alta, pero mi preocupación y mi inquietud demuestran que a veces quiero más dinero porque no estoy seguro de poder confiar en Dios. Así que lo que muchos de nosotros tenemos no es un problema de dinero. En cambio, es un **problema de confianza**.

Mis hijos nunca se han preocupado por lo que van a comer; desafortunadamente, ¡a menudo se quejan de lo que están comiendo! Nunca los he escuchado preocuparse o estresarse por lo que depara el futuro. Así que cuando el miedo entra, cuando el enemigo trata de atacar la confianza en Dios, **recuerda y recurre a Su fidelidad pasada**. Su historial en tu vida muestra que Él es bueno y tiene el control. Convierte el estrés en descanso. Recurre a la provisión pasada de tu Padre celestial y deja que la confianza crezca en ti. Puedes confiar en Dios, no solo con tus finanzas, sino con tu vida entera. **Descansa**, porque Él quiere más para ti de lo que tú quieres para ti mismo, espiritualmente hablando, y Él proveerá.

APLICACIÓN: ¡Levanta la mirada a Dios hoy para tu ayuda!

ORACIÓN: Pídele al Espíritu que te ayude a caminar con Él y a confiar solo en Él. Si el dinero o las comodidades mundanas se han convertido en tu seguridad, pídele que te ayude a confiar solo en Él.

SEMANA SIETE • SÁBADO

DIOS ESTÁ CONTIGO

Esto sé, que Dios es por mí. Salmo 56:9b (RVR1960)

Si tuviera un dólar por cada vez que pronunciara o pensara las palabras "no sé", tendría una buena cantidad de dinero.

Hay tantas situaciones y circunstancias en la vida que no tienen sentido para mi cerebro limitado que todo lo que puedo hacer es suspirar y confesar: "Simplemente no lo sé". La realidad de ser humanos es que no sabemos qué pasará en la próxima hora, y mucho menos en la próxima semana, mes o año. No tendremos la respuesta a cada pregunta que se nos plantee, y las acciones de otras personas a veces nos desconcertarán. Pero en lugar de dejar que lo que no sabemos nos desanime y nos cause ansiedad, podemos redirigir esa energía a la verdad que sí conocemos.

Me imagino que el rey David sintió el peso de muchos "no sé" cuando escribió el Salmo 56. Sus enemigos estaban torciendo sus palabras, tramando en su contra y acechando con la esperanza de quitarle la vida, pero en lugar de derrumbarse bajo la presión de lo desconocido, afirmó lo que sí sabía. David sabía que Dios lo respaldaba, lo libraba de su miedo y le proporcionaba consuelo en su miseria. En nuestras incertidumbres, podemos hacer la misma declaración.

No sé qué desafíos traerá el día, pero esto sé: Dios está conmigo.

No sé cómo resolver ese problema, pero esto sé: Dios está conmigo.

No sé por qué ciertas pruebas y problemas marcan nuestras vidas, pero esto sé: Dios está conmigo.

Cuando no sepamos nada más, podemos estar seguros de que tenemos un Dios que nos ama y está de nuestro lado. Su mayor demostración de eso es la cruz, y Él ha puesto literalmente Su Espíritu dentro de nosotros para que sea nuestro Abogado, o Ayudador.

Cuando permitimos que nuestro "no sé" redirija nuestro enfoque hacia este "esto sé", nuestra incertidumbre se pierde en la suficiencia de nuestro Dios todopoderoso, omnisciente, siempre presente, fielmente proveedor, ferozmente protector, misericordioso y lleno de gracia. Nunca tendremos todas las respuestas, pero podemos tener el valor de saber que conocemos a Aquel que las tiene y regocijarnos de que Él está con nosotros.

APLICACIÓN: Cada vez que pienses o digas con ansiedad "no sé" hoy, síguelo con: "Esto sé: Dios está conmigo".

ORACIÓN: Dios, confieso que las cosas que no sé o no entiendo pueden causarme preocupación. Asegura mi corazón de que Tú estás conmigo y eres suficiente para cada situación que enfrente. Amén.

SEMANA OCHO • LUNES

DIOS NO SE INTIMIDA POR LA ESCASEZ

Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. Mateo 14:17 (NVI)

Todos comieron y quedaron satisfechos; y los discípulos recogieron doce canastas llenas de pedazos que sobraron. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños. Mateo 14:20-21 (NVI)

El verano es normalmente mi época favorita del año. Tiene una cierta despreocupación ya que los días son largos y los horarios se ajustan para acomodar las vacaciones y la diversión veraniega. Sin embargo, un verano reciente se sintió de todo menos despreocupado. Tenía mucho más que hacer que el tiempo para hacerlo. Sentí mis limitaciones y me sentí abrumada por la escasez. Escasez de tiempo. Escasez de comprensión. Escasez de fuerza para hacerlo todo.

En esa temporada, Dios dirigió mis pensamientos al pasaje de la Escritura donde Jesús alimentó a los cinco mil. Para contextualizar, las multitudes habían seguido a Jesús y a sus discípulos a un lugar desolado donde Jesús pasó el día enseñando y sanando. Al llegar la tarde, los discípulos le dijeron a Jesús que enviara a la gente de regreso a sus pueblos para que pudieran comprar comida. Pero Él respondió: "Denles ustedes de comer" (Marcos 6:37 NVI). Los discípulos se sintieron inmediatamente abrumados. La cantidad de pan que se necesitaría para alimentar a esta multitud superaba con creces sus recursos. Todo lo que tenían disponible eran cinco panes y dos peces. Pero eso no fue lo que Jesús vio. Donde ellos veían limitaciones, Jesús vio provisión milagrosa. Donde ellos veían insuficiencia, Jesús vio abundancia desbordante. Él tomó los pocos panes que todos consideraban insuficientes y proporcionó comida que satisfizo a miles, además de doce canastas llenas de sobras.

Este relato me recordó que la escasez no es un problema para Dios. Donde yo veo limitaciones, Él todavía ve provisión milagrosa. Donde yo veo insuficiencia, Él todavía ve abundancia desbordante. Él puede multiplicar lo que existe actualmente, y tiene el poder de crear algo de la nada. En su Reino, no existe la escasez. Él siempre puede intervenir en nuestra falta y proveer abundantemente lo que necesitamos.

APLICACIÓN: El Salmo 23:1 también nos recuerda que no nos falta nada si el Señor es nuestro Pastor. Medita en este versículo usando una oración de respiración, que es una forma sencilla de conectar con Dios al decir la Escritura mientras inhalas y exhalas. Al inhalar, afirma "El Señor es mi Pastor", y al exhalar, declara "nada me falta".

ORACIÓN: Padre, ayúdame a confiar en Tu poder para desafiar las limitaciones y proveer. Nada es imposible para Ti. Amén.

SEMANA OCHO • MARTES

RECUERDA LA FIDELIDAD PASADA DE DIOS

Enviaste tu buen Espíritu para instruirlos, y no dejaste de darles maná del cielo ni agua para su sed. Por cuarenta años los sustentaste en el desierto, ¡y no les faltó nada! Su ropa no se gastó, ¡y sus pies no se hincharon! Nehemías 9:20-21 (NTV)

Cuando Jesús habla de la preocupación en el Sermón del Monte, Él llama la atención específicamente sobre tres áreas que pueden crear ansiedad: qué comerán, qué beberán y qué vestirán (Mateo 6:31). Cuando habló de estas fuentes de estrés, lo hizo con plena autoridad porque milagrosamente proveyó exactamente estas cosas durante cuarenta años mientras Su pueblo vagaba por el desierto.

Dios satisfizo la necesidad de comida de los israelitas con pan del cielo. Mañana tras mañana, Él cubría el suelo con una sustancia fina, similar a una escama, que Éxodo 16:31 describe con un sabor a galletas hechas con miel. La porción de cada mañana demostraba ser suficiente para sus necesidades diarias. Cuando Su pueblo tenía sed de agua, el Señor hizo brotar agua de una roca (Éxodo 17:1-7). ¡Y Dios increíblemente preservó su ropa y sus sandalias durante cuatro décadas!

Así que, cuando Jesús dice: “No se preocupen por estas cosas”, puedes tomarle la palabra. El mismo Dios que cuidó de los israelitas te cuida a ti. Él tiene el mismo poder y autoridad para satisfacer tus necesidades físicas como lo ha hecho en generaciones pasadas. No solo eso, sino que Jesús también provee para tu hambre y sed espiritual como el pan de vida y el agua viva, y te viste con Su justicia para cubrir tu desnudez espiritual.

Recordar y reflexionar sobre quién es Dios y lo que ha hecho en el pasado moverá tu corazón de la preocupación hacia la fe en Su plena capacidad para sustentarte en tu momento presente.

APLICACIÓN: La Biblia está llena de relatos de cómo Dios consistentemente ha provisto para Su pueblo, y es probable que haya momentos en tu vida, o en la vida de tu familia, en los que hayas experimentado la provisión única de Dios. Dedicar un tiempo a reflexionar sobre uno de esos momentos y permite que la provisión pasada de Dios alimente tu fe y confianza en Su capacidad para proveer para tu presente y futuro.

ORACIÓN: Padre, cuando comience a preocuparme por mis necesidades diarias, anima mi corazón con recordatorios de Tus fieles provisiones en el pasado. Tú eres el mismo ayer, hoy y por siempre. Ayúdame a confiar en Ti para que cuides de mí. Amén.

SEMANA OCHO • MIÉRCOLES

VENCEDORES A TRAVÉS DE LA FE

Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. 1 Juan 5:4 (NVI)

Me asombra lo rápido que puedo crear narrativas falsas en mi mente. Hace poco recibí una llamada con la descripción genérica de "Servicios de salud" en la pantalla. Me había hecho un examen preventivo el día anterior, y en cuestión de segundos, creé esta historia ridícula en mi cabeza sobre las malas noticias que el médico debía estar llamando para darme. Resulta que solo era mi dentista llamando para confirmar una próxima limpieza. Entré en una espiral mental de preocupación por nada.

Es tan fácil llenar el espacio de lo que no sabemos con preocupación, miedo y especulación. Esta es la mentalidad de nuestro mundo. Pero una mentalidad del reino nos ofrece otra opción. Podemos elegir llenar los espacios desconocidos con fe.

1 Juan 5:4 nos dice que cada hijo de Dios es un vencedor, y la clave de nuestra victoria es nuestra fe en Jesús, el vencedor supremo. Jesús nunca nos prometió que no tendríamos cosas de qué preocuparnos. De hecho, en Juan 16:33, Él mismo nos asegura que tendremos problemas. Sin embargo, no se detiene allí. Jesús inmediatamente sigue Su garantía de problemas con un ánimo a "tener valor; yo he vencido al mundo". Permanecer en una relación con Jesús con un corazón que confía y se apoya en Él nos da el poder para vencer las presiones y los problemas de este mundo.

- Cuando la preocupación nos consume con "¿qué pasaría si?", la fe nos permite fijar nuestros pensamientos en lo que es verdadero, agradable y digno de alabanza.
- Cuando la preocupación nos lleva rápidamente a los peores escenarios, la fe nos asegura que incluso en las peores circunstancias, Dios está con nosotros y Su gracia es suficiente.
- Cuando la preocupación nos paraliza con el miedo y nos detiene, la fe nos impulsa a avanzar con valor incluso cuando tenemos miedo.
- Donde la preocupación crea intranquilidad, la fe produce paz.

No tienes que vivir derrotado por la preocupación. Jesús ha vencido, y permanecer conectado a Él te convierte en un vencedor, también.

APLICACIÓN: Elige llenar los espacios desconocidos con fe en lugar de preocupación.

ORACIÓN: Jesús, cuando empiece a crear narrativas falsas en mi mente que engendran preocupación, miedo y especulación, dirígeme de nuevo a Ti y lléname de fe. Gracias por vencer al mundo y por compartir Tu victoria conmigo. Amén.

SEMANA OCHO • JUEVES

¿ACTÚAS COMO UN HUÉRFANO?

Estas cosas dominan los pensamientos de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás, y vivan una vida justa, y Él les dará todo lo que necesitan. Mateo 6:32-33 (NTV)

Si escuchaste música cristiana en los años 90 y principios de los 2000, es probable que estés familiarizado con la banda Jars of Clay. Una frase de su canción "Out of My Hands" se me quedó grabada. Dice: "Y actúo como un huérfano / Olvido que Tú me encontraste".

De vez en cuando, esa frase vuelve a mi mente y expone mi mentalidad de huérfano. Una mentalidad de huérfano es de autosuficiencia, llevando consigo la presión de proveerme a mí mismo y resolverlo todo por mi cuenta. Es una vida de lucha e inseguridad, y es la forma de nuestro mundo.

Por otro lado, el Reino de Dios es uno de hijos e hijas bajo el cuidado y la provisión de un Padre amoroso. Es confianza en nuestro buen Padre para satisfacer cada una de nuestras necesidades y mantenernos a salvo. Se caracteriza por recibir en lugar de luchar.

Dios no te ha dejado solo como un huérfano para que te las arregles por tu cuenta. Eres un hijo amado de tu Padre celestial, y Él es plenamente consciente de todas tus necesidades. No solo es consciente, sino que es completamente capaz de satisfacer cada una de ellas. Después de todo, Él ya satisfizo tu necesidad más desesperada, la salvación del pecado y la muerte, así que no hay problema demasiado grande que Él no pueda resolver.

Resiste la presión del mundo que te dice que priorices la autosuficiencia y las posesiones materiales para satisfacer tus necesidades. Dios te ha dado una prioridad más alta. Ocupate de las cosas de las que se ocupa tu Padre, como el amor, la humildad, la rectitud, la gratitud y la generosidad. Mientras buscas esas cosas, Él te dará todo lo demás que necesitas.

APLICACIÓN: Escucha la canción "The Lord will Provide" de Landon Wolfe y Passion y declara: "Todo lo que necesito, Mi Padre lo tiene".

ORACIÓN: Padre celestial, muéstrame dónde estoy viviendo como un huérfano y esforzándome por manejar la vida por mi cuenta. Confieso lo rápido que puedo olvidar que mi Padre es el Rey de Reyes. Ayúdame a confiar en Tu cuidado amoroso y a priorizarte a Ti y a Tu reino por encima de todo lo demás. Amén.

SEMANA OCHO • VIERNES

ÉL ESTÁ EN EL MISMO BARCO

Él se levantó, reprendió al viento y dijo a las olas: "¡Silencio! ¡Quédate quieta!". Entonces el viento se calmó y todo quedó en completa calma. Marcos 4:39 (NVI)

En Marcos 4:35, encontramos a Jesús y a Sus discípulos partiendo hacia el otro lado del Mar de Galilea después de un largo día de enseñanza. El Mar de Galilea es conocido por la ocurrencia de tormentas repentinas y violentas, y los discípulos pronto se encontraron en una tormenta feroz en la oscuridad de la noche. El viento levantaba olas tan intensas que comenzaron a romper dentro del barco, y este empezó a llenarse de agua. Los aterrorizados discípulos, varios de ellos pescadores experimentados, temieron que el barco se hundiera. Mientras tanto, Jesús dormía plácidamente en la parte trasera del barco. Los discípulos desesperados lo despertaron, gritando: "¿No te importa que nos ahogemos?". En respuesta, Jesús se levantó y reprendió la tormenta, y la situación se calmó por completo mientras el viento y las olas obedecían el mandato de su Creador de callarse.

Superficialmente, parece que el mayor problema de los discípulos en este escenario era la tormenta. Pero, como escuché una vez a un pastor, el verdadero problema es que estaban más seguros del poder de la tormenta que del poder de Dios en el barco. Sí, estaban en una situación aterradora, pero lo que los amenazaba y abrumaba no amenazaba ni abrumaba a su Dios, que estaba con ellos.

Todos enfrentamos tormentas que pueden hacernos sentir abrumados, temerosos, preocupados y pensar que no lo lograremos. Al igual que los discípulos, somos propensos a obsesionarnos con lo poderosa que es la tormenta, a acusar a Dios de no preocuparse por nuestra situación y a olvidar Su poder sobre todo. En esos momentos, debemos cambiar nuestra perspectiva de cuán poderosa es la tormenta a cuán poderoso es nuestro Dios. Él tiene plena autoridad sobre cada tormenta, y se preocupa profundamente por ti. Tómale la palabra de que Él te llevará al otro lado.

APLICACIÓN: ¿Qué tormenta estás enfrentando actualmente? Declara con certeza que el poder de Dios es mayor que el poder de tu tormenta.

ORACIÓN: Dios, dame confianza en Tu presencia y poder y ayúdame a confiar en Tu autoridad sobre las tormentas en mi vida. Llena mi corazón con Tu paz y asegúrame que estoy a salvo bajo Tu cuidado. Amén.

SEMANA OCHO • SÁBADO